

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-
met.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los co-
misionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 reales trime-
stre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 33 y 40, cuarto principal de la derecha.
—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Sa-
vedra, 55, rue Taibout.—Manila, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

SUSCRICION A FAVOR DE LOS CARLISTAS.

Suma anterior.	35,688
Doña Antonia Casamitjana de Vidal.	2
D. Ramon Vidal y Casamitjana.	7
Doña Antonia id.	4
Doña Marta id.	6
Doña Cipriana id.	4
D. Fernando Brabo, Talavan.	10
D. Melchor Ruiz de Navamuel, Pera- les de Navas.	76
F. R. G.	10
J. H. Osma.	4
D. Manuel Toro, Sanlúcar de Barra- meda.	4
Total.	35,815

(Sigue abierta la suscripción.)

CARTA DE ROMA.

(Corresp. part. de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

ROMA, 21 de Octubre.

Mis queridos amigos: Tanta prisa se dio Zor-
rilla en anunciar a Lanza que en el arsenal del
Ferrol reinaba de nuevo el orden, y tan unánimes
anduvieron estos periódicos ministeriales en ase-
gurarle en nombre de correspondencias particu-
lares de España, que ignoró por dónde podían
haber llegado, que al recibirlos hoy en Roma los
periódicos del 16 y 17, y leerse que en tal fecha
aun no se habían sometido los insurrectos, Lanza
no ha hallado otro medio de hacer quedar con
honra la palabra telegráfica de Zorrilla, que re-
trasar el reparto de la correspondencia hasta las
diez de esta mañana, habiéndola tenido en reha-
la desde las ocho de anoche. El reparto coinci-
de con nuevos telegramas confirmatorios de que
fue una humorada de los chicos: por tal, se juzgó
en Roma desde un principio, si bien como señal
al mismo tiempo de que todo se andará. Dica-
lamos como de origen indudable, que la falta ver-
sime como de origen indudable, que la falta ver-
minación de tal levantamiento hizo exclamar a
Lanza: «Se conoce que aquellos republicanos son
como estos... Si los carlistas de allá ó los papili-
nos de aquí se hubieran visto en posesión de 150
cañones, ya nos hubiera dado trabajo reducirlos.»
Lo cual confirma lo que va a los ojos de Lanza
el partido de acción, base de todas sus comedias
ministeriales. Nadie se acuerda ya, pues, por
aquí, de la ferrolada, si no es para esperar que
tanto jugar con fuego del traste con comedias
y comediantes. No por eso Zorrilla adquiere nue-
vo prestigio a los ojos de sus amparadores ita-
lianos, pues estos no desdichan el ensayo de la
otra comedia de sustitución de Zorrilla por el
ministro revolucionario Serrano-Sagasta, que
conservó a D. Amadeo sin tantos temores diarios
para toda su familia.

Tal sustitución está hoy en alza en el palacio
Breschiá a consecuencia de la comediación de
Dragonetti en que participa los grandes trabajos
que llevan a cabo los montepensieristas con ob-
jeto de convertir a Serrano y Topete: teme Lanza
que estos se cansen de tan largo alejamiento del
poder y conspiren tomando por protesta la in-
gratitud de D. Amadeo; y hasta puede añadir
que la pronta terminación de lo del Ferrol no
agradó mucho a Lanza, que vio en una pequeña
prolongación del movimiento republicano un po-
deroso pretexto de llegar a la suspirada susti-
tución en nombre del orden público. Por eso tam-
bien cree que la prisa en someter a los insurrec-
tos entrando con ellos en súplicas cariñosas, no
reconoce otro origen que la necesidad de evitar
la sustitución, hacia días acordada por Lanza y
D. Amadeo, y especialmente por Lanza y doña
Victoria, y que no prueba otra cosa la fácil vic-
toria de Zorrilla, sino que en efecto son los radi-
cales, como Lanza teme, el puente de la repú-
blica.

Tanto como de Zorrilla, quisiera deshacerse
Lanza de la ley sobre supresión de corporaciones
religiosas, mas no lo es posible: Zorrilla otra vez
en Tablada sería el diluvio sobre D. Amadeo,
y Lanza sin la presentación de la ley al Parlamen-
to, ley ofrecida hasta por la palabra inflexible
del subalpino, sería el puente del partido de ac-
ción. ¡Triste situación la de aquel y la de este!

Lanza tiene que presentar la ley, y el subalpi-
no que firmarla. ¿Cómo? En verdad que lo igno-
ran: conformes rey y ministro en destruir, luchan
gigantescamente contra esa maldadada forma de
la ley. ¿Cómo suprimiremos las órdenes y toma-
remos sus bienes de modo que el mundo crea que
ni suprimimos ni tomamos? Víctor Manuel no
quiere saber nada de formas, y se atiene a su ob-
ligo, firmarla pero el infeliz ministro se ve obli-
gado a buscar la forma y no da con ella. Es in-
útil que digan sus órganos que la forma está re-
dactada y aprobada por todos los ministros: fal-
so: cada ministro apoya su forma; cada Consejo
es una Babel; cada día discuten la tela de Penélope,
y Lanza no ve otra salida que prolongar la apur-
ta del Parlamento, presentar la ley al Parlamen-
to, y al Parlamento, ó no presentarla a nin-
guno, hasta después de discutido el presupuesto
del 73. Lo primero no puede más allá del 20 de
Noviembre, so pena de que el partido de acción
le suba a las barbas; lo segundo tampoco por
igual excusa, y lo demás... menos, por idéntico
motivo. ¡Siempre el partido de acción ó la co-
media de Lanza! Tendremos, pues, Parlamento
en Noviembre, y ley de supresión y firma real,
todo si el tiempo lo permite, ó como decían los
calendarios de nuestros buenos tiempos, Dios
sobre todo... El cual parece que se manifiesta
por parte de algunas potencias que es ya indudable
oponen a Lanza el *quos ego*, tanto que el valero-
so Lanza, no pudiendo desahogar las reclamacio-
nes diplomáticas, cree salir del paso con esta
inocente amenaza de *La Opinión*: «Toda interven-
ción, aunque sea cortés en la forma y la sugie-
ra buenas intenciones, no podrá menos de po-
ner a dura prueba los sentimientos de moderación
y equidad que nos guiarán en el curso de
nuestra revolución. Pues hombre, si tales senti-
mientos moderados y equitativos produjeron las
bombas del 20 de Septiembre y lo demás, ¿qué no
agradeceremos a Lanza, puesto en dura prueba?
Mas no hay cuidado: es una simple baladronada
de Lanza; Lanza no tiene ya bombas; su partido
de acción le sustituirá con el petróleo, si Dios no
hace un milagro contra Lanza, que le hará... a
condición tan solo de que todos los católicos, en
especial españoles y franceses, cumplan con su
deber.

Cree Lanza encubrir su debilidad hablando de
reino fortificado, de poderoso ejército, de poderosa
marina, de unidad de sentimientos naciona-
les. Sólo hay de verdad en ello lo último: son, en
efecto, unidos los sentimientos de Italia, y sólo
en esto; en sacudir el yugo de la consorte de
moderantismo que ha consumido veinte mil
millones de liras, desmoralizado las masas y hecho
imposible el reino subalpino. Lo de reino fortifi-
cado, es ilusión de Ricotti que trasmite a sus
colegas, hablando de estrategias, que no quiere
descubrir hasta tragarse de un sorbo a Fran-
cia el día en que descienda por los Alpes, y que
consisten en no tener un puerto, ni una ciudad
que resistan tres días de asedio. Lo de poderoso
ejército, *paga*, si las pruebas se hacen en Gaeta,
Castel-Fidardo, Puerta Pia y Campo de Anibal;
mas en otra parte, darán de sí lo que un ejército
debe dar suprimida la enseñanza religiosa y sin
actos de cultos inmorales. En cuanto a po-
derosa marina, lo es, gracias a que su estado es
por que la vispera de Lissa y Cusio: como que
ni siquiera ha osado ofrecernos los juegos de
naufragio, tan pomposamente ofrecidos a todo
el cuerpo consular. Y tan convencido se halla
algun revolucionario de ello, ó de que Italia, la
liberal, también se va, que más de una vez dice
en el seno de la confianza, que si sus compro-
misos ó las amenazas de la secta masónica le de-
jaran, estaría ya en Londres disfrutando la paz que
los fondos allí colocados le aseguran.

Para llegar a tal paz, trabajan todos los verla-
deros italianismos, si bien no todos con la honra
y salvaguardia de una cartera, porque no hay
tantos ministerios como se deseara. Por subar-
esta falta, mientras los ladrones, a cara des-
cubierta y plena luz, asaltan las haciendas,
otros, que no se atreven a tanto, se sirven del
puesto oficial que ocupan, para llegar a lo mis-
mo. Habla la prensa de cartas certificadas cuyos
valores desaparecen, de empleados que fielmente
recaudan hasta poder ausentarse con sumas de
algunos millones, y del gran proceso cuya vista
pública comenzará el 5 del mes próximo, en que
una sociedad de caballeros, dirigida por un an-
pleado en el ministerio de Instrucción pública,
se ocupaba en hacer caballeros de la corona de
Italia por 2,500 francos, caballerismo barato,
pero caro, si atiende, etc. etc. También es pú-
blico que otros caballeros de a pie, que se hallan
en las cárceles de la plaza de Fermi, se han en-
tretenido, por no olvidar su oficio, en falsificar
algunas docenas de miles de billetes, llevando la
alfama al público, que no distingue a Sella bu-
no de Sella malo. Sella ha hecho lo posible por
desmentir el hecho, pero con mal éxito, porque
pasan ya de sesenta mil liras de billetes falsos
desentados solo en Roma, apareciendo compli-
cados no pocos de los que entraron por Puerta
Pia y aclamaban há poco en el Trastevere al ge-
lantuono.

Como corona de las anteriores coronas, debo
terminar hoy por la solemne entrada en Roma
del tristemente célebre Renan. Toda la prensa
ministerial, especialmente la del barrio de los
judíos—*Libertad y Opinión*—se encargó de crear
entusiasmo: al «bienvenido» se le recibió y
alojó en la fonda de Alemania; y previa invita-
ción del Circolo Cavour, el ateo francés apareció
en la noche del 18 en los salones de la sociedad.
Suplicaronle los judíos ante todo que hablara,
y Renan, como era de esperar, tuvo pendientes de
su labio a los judíos y demás liberales, interesa-
dos en que no haya Redentor ni Dios. El blasfe-
mo no supo hablar la lengua del Dante, y sufrió
la de Bossuet la vergüenza de que oralmente: se
publicaron en Roma contra Cristo los impropie-
ros impresos en París. Después le estrechó cor-
dialmente la mano el senador Mamiani en nom-
bre de Romal y Renan marchó a la fonda, con-
venido de que sin duda el Galileo era hombre,
y Renan su Dios creador. La prensa ministerial
hace resaltar el hecho de esta vanidad con la
presencia de Pío IX en el Vaticano. En efecto,
se necesitaba que Pío IX estuviera preso y Víctor
Manuel reinara en Roma, para que Renan lucie-
ra en la Ciudad Santa su incredulidad farisáica,
y aplaudieran los que aplauden a Víctor Manuel,
y lloraban los que lloran con Pío IX.

Adios.—Su afectuoso,

TAMIRIO.

CÓRTESES.

SENADO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR FIGUEROA.

Resumen de la sesión celebrada el día
25 de Octubre de 1872.

Se abrió la sesión a las tres y media, y leída el
acta de la anterior, fue aprobada.
El Senado quedó enterado de que las secciones,
en su reunión de hoy, habían nombrado los indi-
viduos que han de componer las comisiones que
han de dar dictamen sobre varios proyectos de
ley presentados.

También lo quedó de que las secciones habían
autorizado la lectura de las siguientes proposi-
ciones de ley.

Conceder una pensión a la viuda de D. Carlos
Rubio.

De abolición de las matrículas de mar.

Autorizando a la junta de obras públicas del
puerto de Palma de Mallorca la recaudación de
un impuesto sobre los buques y mercancías que
existen en aquella localidad, con destino a la
construcción, mejora y limpieza de dicho puerto.

Y concediendo al Sr. D. Luis Blane la suma de
17,000 pesetas como indemnización por sus sacri-
ficios por la causa de la libertad.

El señor PRESIDENTE: Nombradas por las se-
cciones las comisiones que han de dar dictamen
sobre varios proyectos de ley, el presidente cree
oportuno excitar el celo de los señores nombra-
dos para que activen sus trabajos a fin de que el
Senado no tenga que suspender sus sesiones por
falta de asuntos en qué ocuparse.

El Sr. ROJO ARIAS: Pido la palabra para leer
dictámenes de la comisión permanente de actas.

El señor PRESIDENTE: La tiene V. S.

Lyó en efecto el Sr. Rojo Arias, y quedaron
sobre la mesa, anunciándose que se imprimirán
y repartirán a los señores señadores, los dictá-
menes proponiendo la admisión de los señores
D. Gabriel Rodríguez y D. Luis Florez.

Y la no admisión del Sr. D. Francisco Larras,

electo por la provincia de Zaragoza, por no estar
dentro de las categorías que determina el art. 62
de la Constitución.

El señor PRESIDENTE: Orden del día: Vota-
ción definitiva del proyecto de ley de ascensos de
la armada y del de abandono del Peñon de Velez
de la Gomera.

Leído el proyecto de ley adicionando la de as-
censos de la armada de 15 de Diciembre de 1868,
revisado por la comisión de corrección de estilo,
y hallándolo conforme con lo acordado, se puso a
votación, y fué aprobado definitivamente.

Leído el relativo al abandono del Peñon de Ve-
lez de la Gomera, y hallándolo conforme con lo
acordado, se votó y aprobó definitivamente.

El señor PRESIDENTE: Orden del día para el
lunes: Preguntas é interpellaciones, y discusión
del dictamen de la comisión de peticiones sobre
la exposición de los señores Arzobispos y Obis-
pos, relativa al pago de sus asignaciones al Clero.
Se levanta la sesión.

Eran las cuatro y cuarto.

CONGRESO.

Resumen de la sesión celebrada el 25 de Octubre
de 1872.

A las dos entra en el salón el primer vicepresi-
dente.

Por espacio de veinte minutos las campanillas
llaman a los padres de la patria, que no tienen
por conveniente aparecer.

Se abre por fin la sesión.
Algunos republicanos promueven un alboroto,
por no haber número bastante de diputados.

Se hacen algunas preguntas.
El Sr. Ruiz Zorrilla niega que los prisioneros
carlistas hayan sido tratados mal al ser conducidos
a Canarias.

Contesta también a los rumores de crisis, di-
ciendo que el señor ministro de Hacienda no ha
pensado en presentar su dimisión, pero que aun-
que lo pensara sería lo mismo, porque él no se la
admite.

El Sr. Ruiz Zorrilla se cree ya rey constitu-
cional.

Continúa diciendo que está resuelto a que en lo
sucesivo no haya más que dos maneras de produ-
cirse la crisis, ó por una votación pública, ó por
la falta de confianza de la corona.

Varios republicanos se rien.
El Sr. Zorrilla dice muy incomodado que él no
es monárquico de broma.

Segue dirigiéndose en la apariencia a la mino-
ría republicana, pero en realidad a la mayoría,
diciendo que si alguien cree que hay crisis, se
equivoca; que el señor ministro de Hacienda no
saldrá.

Contesta algunas preguntas más de escaso in-
terés.

A cerca de las explicaciones pedidas por el se-
ñor conde de Toreno sobre un discurso pronun-
ciado en la Tertulia progresista por el Sr. Zorri-
lla, en el cual predicaba el exterminio de los con-
servadores, dice el presidente del Consejo que
aquellas palabras las pronunció de una manera
extra-oficial, y que no se cree en el deber de dar
sobre ellas explicación alguna.

El Sr. Pascual y Casas dirige una serie de pre-
guntas al presidente del Consejo de ministros:
son tantas que no podemos reproducirlas.

Una de ellas envuelve una censura al ministro
de Fomento por haber cedido a una iglesia una
colección de cuadros.

El Sr. Ruiz Zorrilla, iracundado, dice que se-
guir el sistema que los diputados siguen, no se
puede gobernar ni legislar, y que hace juez al
país de la conducta de los diputados.

Pasa media hora pegando grandes golpes en el
pupitre, y lamentándose de que se pierda un
tiempo tan precioso en hacer preguntas sin im-
portancia alguna.

Continúan haciéndose preguntas por espacio
de algún tiempo.

El general Córdova pide que se lean algunos
documentos del expediente de un capitán vuelto
al servicio, cuyo acto fué defendido días pasados
por el ministro de la Guerra.

Un secretario sube a la tribuna y lee unos do-
cumentos que prueban que el capitán en cuestión
fué encausado por borracho, ladrón, estafador y
otros delitos.

El ministro de la Guerra, con duras frases, acu-
sa al Sr. Novillas de no tratar la cuestión con
toda latitud, no leyendo más que cierta clase de
documentos.

Dice que ese capitán, a pesar de todo, es muy
liberal.

Lo creamos.
Grandes risas.

El general Córdova, con formas impropias de
un ministro, pregunta a un diputado por qué se
rie.

El interesado pide la palabra.

El Sr. Novillas rectifica.

El Sr. Lafoz hace leer algunos artículos, para
que la mesa llame al orden a los diputados que
se apartan de la cuestión.

Se termina este incidente si el Gobierno acepta
la solidaridad de los proyectos del señor minis-
tro de Hacienda.

El Sr. Ruiz Zorrilla dice que contestará a esta
pregunta cuando esos proyectos se pongan a dis-
cusión.

El Sr. Figueras insiste en saberlo, asegurando
que si el Gobierno no dice nada, prueba con su si-
lencio que el enfermo está muy grave.

El Sr. Ruiz Zorrilla insiste en su primera con-
testación.

Seguían haciéndose algunas preguntas.
El Sr. Jove y Hevia defende a los carlistas des-
tortados.

El conde de Toreno se dirige al presidente del
Consejo de ministros, preguntándole si hoy como
Gobierno sostendría aquellas palabras en circun-
stancias análogas, y que si no contesta satis-
factoriamente, tendrá el disgusto de anunciar
una interpellación, y si no se le concede, una pro-
posición.

El presidente manifiesta que desde el sitio en
que se encuentra, en caso análogo cumpliría con
su deber, y acepta la interpellación del conde de
Toreno, de lo cual se alegra para de este modo
definir la situación del partido a Alfonso.

El Sr. Zugasti, a quien se había dirigido el

general Córdova apostrofándole porque se había
reído cuando el ministro recomendaba el libera-
lismo del capitán de cazadores, responde que se
reía ciertamente, y que el Sr. Córdova no tenía
derecho a impedirle que riera, y añade que lo
hacía al ver que el ministro de la Guerra, para
disculpar los actos vergonzosos de un capitán,
no tenía para su defensa más argumento que re-
petir que era muy liberal, como si esto fuese
bastante a neutralizar las leyes de la ordenanza.

A las cinco y cuarto se entra en la orden del
día, continuando la discusión del proyecto de ley
de quintas, y usando de la palabra contra el ar-
tículo primero el Sr. Corominas.

Habiendo pasado las horas de reglamento, se
levantó la sesión.

Eran las seis.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 26 DE OCTUBRE DE 1872.

LA CARTA DE ENRIQUE V.

Entre los príncipes a quien es la revolución
ha despojado de sus legítimos derechos, y que
lloran en el destierro los males de la Euro-
pa de que pudieran ser los mejores monar-
cas, hay uno cuya nobleza de sentimientos y
conducta generosa le ha atraído gran número
de leales defensores, y lo que es más extraño,
la sincera estimación de sus más ardientes
adversarios.

Este príncipe, descendiente directo y he-
retero único de la familia real de Francia,
goza del privilegio de que su palabra sea oída
con entusiasmo por unos, con interés por
otros, por todos con respeto. Sus cartas y ma-
nifiestos son más leídos y comentados que las
proclamas que suelen dar desde lo alto de
sus tronos los reyes y emperadores, y toda
Francia se inunda de folletos en que están
publicados aquellos documentos, expresión de
la mejor y más salvadora de las políticas.

De este singular privilegio está gozando
hoy la carta publicada por el augusto dester-
rado de Fródorff y dirigida al diputado La
Rocheffe. Es verdad que en estos documen-
tos parece verse la decisión del conde de
Chambord a abandonar la reserva en que
hasta aquí ha vivido y a tomar una parte
más activa en la política de su país.

Mas sea lo que quiera, es lo cierto que todos los
partidos han recibido la carta con una defor-
mación que no excluye los intereses políticos.
Un periódico conservador asegura que los bo-
napartistas la han acogido con tanto entu-
siasmo como los mismos amigos de Enrique
V y hasta los radicales, enemigos declarados
de cuanto se refiere a la monarquía y a la re-
ligión que atacan con toda clase de armas, no
han escaseado las demostraciones de respeto
hacia una causa que ellos, en su ceguera
voluntaria, creen perdida para siempre.

Como se ve, este fenómeno extraño sólo
puede reconocer una causa y es que con las
monarquías legítimas están la consecuencia,
la lealtad y el honor, virtudes cuyos resplan-
dores llegan hasta los ojos de los más fieros
enemigos.

No obran este prodigio las causas no legíti-
mas, y los Orleans, que tanto se mueven é
intrigan, no verán, sin profundo disgusto,
que ellos, representantes de una política bastar-
da, están casi desatendidos en los mismos
países en que viven. Es seguro que si los li-
berales españoles temieran menos a los car-
listas, los tratarían con todo el respeto que su
causa se merece, y aun así, aun teniendo, y
con razón, como sus verdaderos y más pe-
ligrosos adversarios, debiésemos algunas con-
sideraciones más que los orleanistas de Espa-
ña y los partidarios de D. Alfonso.

Esto mismo es una prueba de la virilidad
de la causa legitimista. Unida a la constancia
de sus partidarios y a la firmeza de sus
principios, esta virilidad hace que nuestra
causa nunca perezca, que se mantenga viva
a través de todas las vicisitudes y desgra-
cias que hoy conmueven al mundo. Podrán,
y esto es probable, no volver al poder los or-
leanistas, los isabelinos y cuantos usurpado-
res y doctrinarios acaban de ser arrojados por
la revolución de los puestos que ocupaban; pero
jamás se extinguirá la esperanza de cuantos
aman y defienden la causa tradicional.
En la lucha entre el bien y el mal en que
está dividido el mundo, la revolución repre-
senta un principio, la legitimidad su contri-
rio; todos los términos medios reconocen por
origen un caso fortuito, una necesidad del
momento ó una superchería política, y no es
de ellos la gloria del triunfo ó del martirio;
quizá dentro de poco, ni aun tendrán la del
combate.

La carta de Enrique V, aun para aquellos
que menos importancia dan al partido legiti-
mista francés, ha de influir notablemente en
la política del país vecino. Ella es la voz de
alarma que ha de conmover a los confitados
legitimistas y empujar a la derecha de la
Asamblea por el camino de salvación que ha-
bía abandonado por una inconcebible negli-
gencia. Esta carta es también un poderoso
obstáculo para el establecimiento definitivo
de la república con que soñaba para su pro-
vecho el astuto doctrinario que hoy dirige los
destinos de Francia. Así es que ya se anun-
cia haberse abandonado por ahora este pro-
yecto, mientras que los legitimistas se pre-
paran en la Asamblea para intervenir en la
marcha de los asuntos interiores y exteriores
que ha dirigido hasta ahora exclusivamente
el Sr. Thiers.

No se nos ocultan las grandes dificultades
que existen para hacer triunfar en el vecino

país la única solución que puede librarlo de
los peligros que le amenazan de una manera
inminente. Conocemos el estado de los parti-
dos franceses, el poder de la revolución y su
alianza con el actual Gobierno; pero es neces-
ario que todos los hombres de buena volun-
tad sacrifiquen su egoísmo y trabajen en pró-
de la sociedad, de la Religión y de la patria.
Como los partidos medios son los más temi-
bles obstáculos para nuestro triunfo; y como
estos partidos están llamados a perecer, es
necesario acelerar su ruina y simplificar la
contienda en que estamos empeñados. Tal es
el deber que cumplirán los católicos-monár-
quicos franceses, y a cuyo objeto va dirigido
el manifiesto de su príncipe y jefe; tal es
el que debemos cumplir los carlistas espa-
ñoles, y en general todos los legitimistas de
Europa.

¿Qué harán los príncipes de Orleans, cuya
subida al trono francés no tiene más camino
que la sucesión de Enrique V? Dícese que el
conde de París, jefe de esa familia, ha hecho
nuevas y recientes declaraciones en favor de
una fusión leal y provechosa, pero que sus
actos muestran aún alguna resistencia tan in-
útil como antipatriótica. Poco esperamos de
ellos, a decir verdad; pero quisiéramos verles
algun día contribuyendo a la restauración
de la Europa católica y monárquica, que
tantos agravios ha recibido de la familia de
Orleans.

Lo dicho, dicho. Entre el más divertido
sainete de D. Ramon de la Cruz y una buena
sesión de este Congreso radical, no hay que
vacilar. Es preferible, sin duda alguna, la
sesión.

La de ayer fué entretendidísima. Con moti-
vo de la discusión del mensaje en el Senado,
el presidente del Consejo de ministros había
estado sin asistir varios días al Congreso, y
había un diluvio de preguntas atrasadas que
no habían recibido contestación. El Sr. Ruiz
Zorrilla quiso sincerarse ayer del cargo de
desatención para con los diputados, que se
le había dirigido, y se levantó a contestar al
chaparrón de preguntas que tenía sobre sí.

No podemos seguir al señor ministro en
sus contestaciones, y ocuparnos detenida-
mente en cada una de ellas. En esta parte,
remitimos a nuestros lectores al extracto de
la sesión, que en otro lugar publicamos. Di-
remos, sin embargo, que el Sr. Ruiz Zorrilla
saló del paso como pudo, escapándose algu-
na vez por la tangente, como por ejemplo,
al contestar a la pregunta que días pasados
hizo el señor conde de Toreno sobre ciertas
palabras pronunciadas por el Sr. Zorrilla en
la Tertulia progresista, palabras que parecía
que envolvían una amenaza de exterminio
contra los conservadores. El Sr. Ruiz Zorrilla
se limitó a decir que aquellas palabras no
constituían un acto oficial, y que no se con-
sideraba en el caso de explicarlas. Luego afi-
adió que se hiciera socio de la Tertulia pro-
gresista el conde de Toreno, y allí le daría
cuantas explicaciones fueran precisas.

Hubo contestación a alguna pregunta im-
portante de que trataremos en párrafo aparte.

Contestadas todas las preguntas que el se-
ñor Ruiz Zorrilla dijo recordar en el momen-
to, una multitud de diputados pidió la pala-
bra para recordar otras ó dirigir algunas nue-
vas. Había hecho de ellas gran provision el
Sr. Pascual y Casas. Quería este señor saber
muchas cosas, sobre el estado de las líneas
férreas, el retraso que sufre la corresponden-
cia telegráfica privada, las hazañas de un
cierto brigadier que en Cataluña se ocupa
más de lo que debiera en preparar el terreno
para las elecciones, etc.

El señor presidente del Consejo de minis-
tros perdió los estribos al verse interpellado
sobre cosas tan diversas, y con grandes vo-
ces y duros golpes sobre el pupitre, llamó al
Congreso y al país para que fueran testigos
de lo que pasaba, y dieran si había posibili-
dad de que un ministro contestase en el acto
a tanta pregunta, y si de esa manera se po-
día gobernar, legislar, etc. Agobiado é irri-
tado el Sr. Ruiz Zorrilla, no solo por las pre-
guntas, sino por otras cosas que ayer le to-
naban de muy mal humor, contestando a una
que se le había hecho sobre si era cierto que
un promotor fiscal había pedido la pena de
dos años de presidio contra unos procesados,
exclamó en un arrebatado de buen sentido:

«Voy yo a decir por qué están procesados esos
individuos, y por qué se piden dos años de presi-
dio? ¿Qué voy yo a contestar a eso? Si el Con-

espantoso barullo en todas las cosas; el barullo que se debe producir necesariamente cuando las ambiciones, los intereses personales, los odios y las venganzas tienen un palenque libre en donde exhibirse por lo menos con el derecho que da una legislación absurda, en donde el verdadero interés público y bien del país carecen de garantías; el mismo barullo, en fin, que ha abierto el camino del poder a los revolucionarios de Septiembre y que ha elevado al Sr. Ruiz Zorrilla a la categoría de presidente del Consejo de ministros.

Ahora cae el Sr. Ruiz Zorrilla en la cuenta de que el sistema es malo. Ahora, porque se ve por todas partes rodeado de obstáculos que le impiden ejercer la dictadura liberal; ahora, porque se encuentra con una oposición que hace el oficio de todas las oposiciones parlamentarias, que es impedir el gobierno, y con una mayoría que ha entrado más pronto de lo que el Sr. Ruiz Zorrilla creía en el período de disolución que acaba con todas las mayorías parlamentarias.

Pues Sr. Ruiz Zorrilla, cuando se adquiere el convencimiento de que una cosa es mala, no basta decirlo, es menester hacer lo que se hace con las cosas malas, que es desechárselas.

Uno de los más curiosos incidentes de la sesión de ayer fué sin duda alguna el promovido por el general Novillas al pedir la lectura de varios documentos relativos al capitán D. Antonio Gallardo Rives, encasado en otro tiempo, y que ha vuelto recientemente al servicio por obra y gracia del ministro de la Guerra del Gobierno de la moralidad. Este buen señor, viéndose en semejante aprieto, trató de defenderse, defendiendo al citado capitán, pero no pudo negar que este había sustraído municiones siendo jefe de un batallón, aunque estaban destinadas a una intencional revolucionaria. Pero el implacable señor Novillas rectificó al ministro, diciéndole que no eran balas las sustraídas, sino prendas del almacén en que estaba por valor de 5,400 rs. El ministro, ya aturrido, y que venía incomodado por el jaleo que reinaba en los pasillos y salón de la sub-comisión de presupuestos, no tuvo más salida que la cómica de decir que el oficial acusado era, a pesar de todo, muy liberal.

Como era justo, semejante disparate excitó la risa de algunos diputados; el ministro se volvió airado hacia ellos, y dirigió a uno de ellos esta pregunta: «¿De qué se ríe V.?» «No soy yo», dijo uno de los interpelados; «No es a usted, sino al otro a quien pregunto», contestó el ministro, y el otro, que era el Sr. Zugasti, se encargó de explicar al general Córdova la causa de su buen humor. «Pues no me he de reír», decía al final de la sesión el Sr. Zugasti, cuando hay quién, para defender criminales, cree bastante llamarlos liberales? Por lo demás, hizo notar al ministro que no había estado muy oportuno al querer ahogar, no ya la voz, sino la sonrisa de un diputado, a guisa de maestro de escuela que está entre alborotados discípulos.

Según las señas, amenaza una nueva insurrección republicana; pero ahora no será local, a juzgar por los síntomas que se observan en muchas partes.

En Cataluña es donde más temores hay de próximos trastornos. La *Epoca* dice que ha corrido el rumor de que la bandera roja ondeaba en los fuertes de Barcelona; rumor falso, pero que muestra la desconfianza que inspira la situación de Cataluña. La alarma es grande en todo el Principado, y al decir de *La Política*, empiezan a emigrar de la capital las gentes acomodadas.

El Gobierno vive en la mayor inquietud, y ayer confesó en el Congreso el Sr. Ruiz Zorrilla, que es probable que ocurra pronto alguna otra pequeña guerra de la Ferrol. Además, el Gobierno se va convenciendo de que no ha de sacar fácilmente la quinta, y sus más fieles amigos, dice *La Política*, han echado a volar la especie de que al fin habrá necesidad de suspender las garantías constitucionales.

Pero no es solo en Cataluña donde hay síntomas de próximos acontecimientos. *La Iberia* dice que en Viver, Segorbe y otros puntos hay mucha agitación entre los republicanos, cuyos belicosos ímpetus ha contenido hasta ahora algún diputado de los benévolo, que ha estado allí, y la ofensiva *Correspondencia* escribe los dos párrafos que siguen: «Dicen de Huesca que los republicanos de aquella ciudad tratan de levantarse en armas y tienen gente dispuesta para avisar a los de los pueblos inmediatos, que esperan de sus correligionarios órdenes para cumplirlos. El Gobierno conoce perfectamente estos trabajos, y no es probable que se realicen tales propósitos».

En Jaén se han reunido algunos puestos de la guardia civil, como medida preventiva, por haberse tenido noticias de que algunos agentes republicanos habían salido de Madrid para Linarés con el propósito de alterar el orden público.

Sapómonos que tendrán relación con la agitación republicana estas otras noticias que también son de *La Correspondencia*:

«Ayer llegaron a Sevilla cuatro compañías, dos del regimiento de Gerona y las otras dos del de Zamora».

«Hay se ha acordado el cambio de destino de varios jefes que mandan cuerpo».

Por último, en *El Diario Español* encontramos el siguiente sueltito:

«En Málaga continúa la misma intranquilidad e incertidumbre que hace ocho días; fuerzas del ejército y de la guardia civil patrullan por las noches, aun en los sitios más centricos».

Esta es la vida de los pueblos libres.

Al fin, después de algunos días de silencio, el Sr. Ruiz Zorrilla contestó ayer al Sr. Jove y Hevia, quien repetidas veces se había quejado de la conducta que se sigue con los prisioneros carlistas y de la manera anti-constitucional con que son tratados y desterrados. Estíricles han sido los nobles esfuerzos del diputado moderado, que agradecemos en nombre de nuestros infelices amigos; pero si el Sr. Jove y Hevia no ha logrado que se haga justicia, ha puesto en evidencia la arbitrariedad de los gobernantes.

Respecto a los malos tratamientos de que son víctimas los carlistas, el Sr. Ruiz Zorrilla se limitó a decir que el Gobierno no ha recibido queja alguna de los gobernadores. Dono-

sa contestación. Pues qué, ¿se han de quejar las autoridades y agentes del Gobierno de lo que ellos mismos hacen?

Lo que debe hacer el Gobierno, si quiere ser justo y humanitario, es enterarse de lo que pasa en las cárceles y presidios, averiguar la conducta de sus subordinados y proceder en consecuencia. Si el Gobierno no recibe quejas, será porque no las quiera oír, pues todos los días estamos llamando contra la crueldad revolucionaria y publicando testimonios que autorizan nuestras quejas.

En cuanto a la ilegal deportación de los carlistas, hé aquí las palabras del presidente del ministerio radical:

«La segunda parte de la pregunta se refería a que se habían destinado a Canarias esos prisioneros sin haber una sentencia firme y valedera. Pues precisamente por eso se ha procedido así. Si hubiera recaído esa sentencia firme y valedera, no se podría haberlos llevado a Canarias. El Gobierno ha creído que esos presos, sin perjuicio de lo que resulte de sus causas, podían ir allí a esperar la sentencia. Cuando no se podía hacer esto es en el caso en que se quería apoyar al señor Jove y Hevia».

A esto no queremos oponer más que el siguiente pequeño comentario:

«Ningún español podrá ser compelido a mudar de domicilio ó residencia, sino en virtud de sentencia ejecutoria».

(Art. 6.º de la Constitución.)

«Las garantías... no podrán suspenderse sino por medio de una ley».

«No se podrán suspender más garantías que las consignadas en el primer párrafo de este artículo, ni autorizar al Gobierno para extrañar del reino ni deportar a los españoles, ni para desterrarlos a más de 250 kilómetros de su domicilio».

(Art. 31 de la Constitución.)

¿Qué dice a esto *El Imparcial*? ¿Qué contestará el Sr. Ruiz Zorrilla?

Es muy posible, y hasta probable podríamos añadir, que asustada la mayoría de las consecuencias de su oposición al proyecto de ley de Banco hipotecario, se convenga de que debe apartarse del camino que ha emprendido y hasta renunciar a la fatal manía de pensar, entregándose en cuerpo y alma al señor Ruiz Zorrilla; pero cabe también en lo posible que tan mal arte se dé el ministerio para hilvanar voluntades, que todo se lo lleve el diablo, excepto a los cimbreros que se creen en vísperas de cargarse con el santo y la limosna.

Es cosa averiguada que por casualidad ó deliberadamente los demócratas se apoderaron de la subcomisión que había de dar dictamen sobre el famoso Banco, y que esta subcomisión es la causa de la crisis ministerial. Tan pronto como la cosa ha estado en sazón, merced a los trabajos del marqués de Sardoal, Ramos Calderón, Fernandez de las Cuevas, Romero Giron y otros cimbreros, el Sr. Rivero ha tomado cartas en el asunto, echando todo el peso de su respetable humanidad en el platillo de los disidentes. Esta nueva fase de la cuestión del Banco ha acabado de descomponer al Sr. Ruiz Zorrilla, cuyo mal humor se manifestó en la sesión de ayer tarde. ¿Y qué extraño es que riñese hasta con su sombra si fué al Congreso después de perder mucho tiempo y mucha saliva en tratar de disuadir al Sr. Rivero de que no debía separarse del ministerio ni negarse a presidir las sesiones del Parlamento? Porque según voces, estos eran los proyectos del señor Rivero ayer tarde, y no otra era la causa de no haber parecido en todo el día por el Congreso el presidente. Añádase que la conferencia entre Zorrilla y Rivero había sido animada, y aun no faltaba quien la presentase como verdadera y formal disputa entre los dos interlocutores.

De todos modos, Ruiz Zorrilla no debió quedar muy satisfecho de la entrevista cuando por la tarde en vez de volver a casa del Sr. Rivero, que se hizo el enfermo, mandó a los Sres. Beranger y Figueras, que nada debieron conseguir del presidente del Congreso, cuando *La Correspondencia* y demás diarios oficiales no lo cuentan.

En tan crítica situación la mayoría radical, no debe extrañarnos oír exclamar a *La Epoca* desconfiada de ver establecido el Banco hipotecario: «¿Qué ceguedad la de los radicales en convertir en una cuestión política una cuestión financiera, una cuestión de recursos!».

Esto, sea dicho en honor de *La Epoca*, no lo dice el periódico de la calle de las Torres, como *Alfonso*, sino como partidario del Banco hipotecario. La consecuencia de *La Epoca* exige esta aclaración, y nosotros siempre nos hemos complacido en hacer justicia a nuestros mayores adversarios.

Con estos antecedentes el lector encontrará naturalísimo que nada adelantase ayer la cuestión del Banco en la subcomisión que la examina. Ya porque faltase a la reunión uno de sus individuos, según *La Epoca*, ya porque estos no lograran ponerse de acuerdo según *La Correspondencia*, es lo cierto que los *disidentes* nada se atrevieron a decidir de un asunto que ventilaba el Júpiter de la situación con el... Sr. Rivero. Hoy que acaso se sepa el resultado de estas negociaciones, se dice que la subcomisión dará dictamen favorable ó adverso según convenga.

Y aquí volvemos a tropezar con *La Epoca*, cuyo ministerialismo le hace prorrumpir en esta otra radicalísima exclamación:

«No necesitaba más este desventurado país que una crisis fundamental, antes de aprobar el reemplazo del ejército y los presupuestos».

Y el Banco hipotecario, que es la madre del cordero. ¡Bonita campaña está haciendo el diario alfonsoí! No parece sino que tiene la misma fé que nosotros en el triunfo del colegio de Viena. Y luego nos vendrá ponderando la precóz inteligencia del imberbe, la aplicación con que se entrega al estudio de todos los ramos del saber humano, etc., etc., etc. No fuera malo que el augusto joven hubiera estudiado algo de economía política para que pudiese saborear los artículos de *La Epoca* en pró del Banco hipotecario, lo cual podría servirle de lenitivo al hondo pesar que debe causarle ver a la *Gaceta oficial* del moderantismo convertida en protectora de los radicales.

Pero no de todos, porque algunos de ellos, como el subsecretario de Gobernación, el señor D. Sabino Herrero, se llama andana y renuncia a pertenecer no sólo a la sub-comisión de Banco, sino a la comisión general de presupuestos. Era acaso el único voto favorable

que el Gobierno contaba en la sub-comisión, y por lo tanto, esta renuncia es por demás significativa.

El Imparcial no dice una sola palabra de estos asuntos, ni de otros muchos. Este afectado silencio prueba mejor que nada la gravedad de la situación.

Los defensores del Banco hipotecario han hablado, más ó menos embozadamente, de la participación de M. Frey, gobernador del Crédito territorial de Francia, en el proyectado Banco. Parece que el objeto de estos rumores era sólo revestir de más autoridad el establecimiento de crédito en proyecto; pero *El Debate*, anoche, desmiente, debidamente autorizado, estos rumores, y asegura que nada tiene que ver el Banco hipotecario con M. Frey y el Crédito territorial francés.

Un nuevo desengaño para *La Epoca*.

A nuestros lectores de Madrid pudimos anticipar anoche la noticia de que las secciones del Congreso no habían podido reunirse, porque la mayoría acordó no asistir a ellas, con el objeto de impedir la reunión y que se autorizara la lectura de la acusación del ministerio Sagasta. Siempre la inconsecuencia y la torpeza más insignes presidiendo las determinaciones más graves del partido radical. Inconsecuencia, porque nadie sino él ha promovido este asunto, que antes consideraba de moralidad política y hoy lo califica de pretexto para entorpecer la aprobación de las quintas. Torpeza, porque de fijo ese acto inculcable de desortesea y hasta de desprecio a las oposiciones, ha de dilatar la aprobación del susodicho proyecto, más de lo que lo habría dilatado la reunión de las secciones.

Por de pronto, sección hubo ayer tarde, que contando gran número de republicanos, estuvo a punto de constituirse y de autorizar la lectura de la acusación. ¿Saben los radicales las consecuencias que un suceso de esta naturaleza podría haber producido en los actuales momentos? Mas prescindiendo de este orden de ideas, los radicales podrían haber calculado que con su torpe conducta sólo conseguían suscitar un nuevo obstáculo a la aprobación de los proyectos pendientes.

Y prueba cuanto decimos, que esta misma tarde presentaron los republicanos una proposición sobre este incidente y previendo que la mayoría se les echará encima para no dejarlos hablar, tienen ya acordado lo que han de hacer para invertir toda la sesión en este asunto.

Y elevando la cuestión cuatro dedos del suelo, ¿quién son los radicales para impedir el natural desarrollo del parlamentarismo, cuyas glorias tantas veces han cantado, y de cuyas tretas tantas veces se han valido para asaltar el ministerio? Si tan mal les parece hoy el parlamentarismo, ¿por qué no renuncian a él y nos dan la razón a nosotros, y vienen a formar a la cola de los reaccionarios?

Lógica, radicales, y si no entendiéis de filosofías, entended al menos de decoro, y no perdáis el poco que aun pueda quedaros.

Hablando del silencio que guardan ciertos periódicos ministeriales sobre determinadas cuestiones, escribe *El Pueblo*:

«Lo que no comprendemos es la ceguera de la mayoría a quien no impone ni detiene en su desastrosa carrera un silencio tan grave y elocuente como el de *El Imparcial*».

¿Y cómo quiere *El Pueblo* que el silencio del *Imparcial* imponga y detenga a la mayoría, si no impone ni detiene a su propietario, que es uno de los ministros? Mientras el señor Gasset sea ministro, menos mal nos parece que *El Imparcial* alabe que el que *El Imparcial* se calle. El callarse ese periódico mientras su propietario autoriza con su presencia en el ministerio cuanto este ejecuta, será todo lo hábil que se quiera, pero librennos Dios de habilidades se nejanitas a los que preferiremos siempre nuestra ruda torpeza.

Al hablar de la sesión del Congreso de ayer, hemos dicho que alguna de las preguntas a que contestó el Sr. Ruiz Zorrilla merecía párrafo aparte. En efecto, bien lo merece la parte del primer discurso, digámoslo así, del señor Ruiz Zorrilla, destinada a contestar a los que querían saber si había fundamento para los rumores de crisis que circulaban desde hace algunos días.

El presidente del Consejo de ministros dijo que ya tenía noticia de esos rumores; añadió que ni al Sr. Ruiz Gomez había pensado en hacer dimisión, ni él en aceptarla, y declaró que ya no había crisis, sino por derrota en las Cámaras ó por voluntad de D. Amadeo, y que cuando hubiera de salir un ministro de resultados de algún proyecto que hubiera presentado, saldrían todos, si los compañeros habían aceptado la responsabilidad.

De tales palabras estaba saltando una pregunta que debía dirigirse al Sr. Ruiz Zorrilla, a saber: si todos los ministros habían aceptado la responsabilidad en cuanto a los proyectos presentados por el ministro de Hacienda. Esta pregunta hízola con su natural habilidad el Sr. Figueras. El Sr. Ruiz Zorrilla se limitó a decir que lo dicho, dicho estaba, y que cuando los proyectos fueran a la mesa del Congreso despachados por las comisiones, vería el Sr. Figueras cuál era la opinión del Gobierno.

El Sr. Figueras replicó que puesto que el ministro no quería contestar categóricamente, bien daba a entender que el enfermo estaba de gravedad.

«Ni hay tal enfermo, ni tal gravedad», dijo el Sr. Ruiz Zorrilla. Si el Sr. Figueras quiere saber la opinión del Gobierno, vaya a las comisiones. Pero ¿quiere que yo diga desde ahora si en todo caso el ministerio todo estará conforme con el ministro de Hacienda? Pues no estoy de humor de contestar a tal pregunta».

Y en efecto, bien se le conocía toda la tarde al Sr. Ruiz Zorrilla y al ministerio todo el mal humor de que les habían puesto las cosas que estaban pasando en la comisión de presupuestos, en el salón de conferencias y en los pasillos, con motivo del proyecto de Banco hipotecario. Bastaba entrar en el edificio para percibir un tuflido a descomposición, que daba grima a unos, y gozo a otros.

Varios periódicos que lo han oído asegurar así a los ministeriales, decían que ayer firmó D. Amadeo los nombramientos de los generales Alaminos y Palacios para la capitán general y segundo mando militar respectivamente de las islas Filipinas, así como el del general Hidalgo, el de Vidrá, para el mando de la división del distrito de Castilla la Nueva, que ejercía el general Palacios. Aseguraban además que hoy publicaría la *Gaceta* estos altos favores, pero no ha sido así.

Por ahora é interinamente, se cree que el general Pavía será nombrado capitán general de Castilla la Nueva, lo que es buen precedente para obtener el cargo en definitiva, y que el mariscal de campo Sr. Marina, que, si no estamos equivocados ha estado hasta hace poco en Filipinas, irá de capitán general a Búrgos.

La Prensa no va a ganar para denuncias. No solo el ministerio fiscal, sino también el Banco de España le han hecho blanco de sus iras. Según hoy nos dice, este establecimiento le ha denunciado por haber dicho que su crédito va bajando a consecuencia de la última falsificación de billetes, y por haberse dado orden a los estancos de Madrid para que no se admitan los billetes de 500 y de 1,000 reales.

El mismo periódico, recordando que otro ministerial llama misterioso al alzamiento del Ferrol, y que en su terminación hay también un poco de misterio, publica estas líneas que nuestros lectores harán el favor de concordar con el suelto que ayer publicamos sobre este mismo asunto:

«Quizá para el Gobierno y para algún alto empleado de Hacienda, que según de público se dice, se entendió con el directorio republicano, el asunto es clarísimo en extremo».

La historia pondrá en claro los hechos».

No nosotros, sino los republicanos de buena fé son los que deben aprender mucho de estos apuntes para la historia, que en forma de cabos sueltos van apareciendo en la prensa.

La Igualdad publica el siguiente telegrama que es una explícita acusación contra el señor Pí a quien está dirigido:

CORUNA, 23.—Director *Igualdad* y ciudadano Pí y Margall:

«Congreso vuestra desgraciada declaración, comunicada aquí oficialmente. El 17 de madrugada abandonaron los republicanos el arsenal del Ferrol; quizá ocasionasteis esta determinación. Tócaos reparar en lo posible las consecuencias funestas del suceso, impetrando con la minoría que, como vos, califica de delito el santo derecho de insurrección, indulto para tantos desgraciados, dignos de merecerlos, por lo menos, igual interés que os merecieron los carlistas. Consejos de guerra funcionan activamente. La honra de todos vosotros está empeñada; desempeñadla si podéis. Por acuerdo del comité:—José Conde Garrido, presidente.—Gustavo Rodríguez Llamas, secretario».

Los dueños de imprenta, asociados en Barcelona para resistir las exigencias de los operarios han dirigido un extenso comunicado al *Diario* de aquella capital, dando cuenta de todas las gestiones hechas para llegar a una avenencia y evitar las desagradables consecuencias que pueden sobrevenir dado el estado actual de esta cuestión.

De este comunicado se desprende que en 17 de Marzo, la sociedad solidaria de obreros impresores quiso imponer a los dueños de imprenta una tarifa que a pesar de haber sido modificada después, era de todo punto inadmisión, por lo cual se declararon en huelga todos los operarios.

E, a vista de esto, los dueños de los establecimientos tipográficos se ofrecieron a aumentar un diez por ciento el importe de los jornales que no excediesen de 75 rs., y el cinco de los que pasasen de esta cantidad. Estas condiciones han sido rechazadas por los operarios, que están resueltos a no transigir en esta cuestión, y a continuar la huelga hasta obligar a los propietarios a pasar por sus condiciones.

Este movimiento, al decir de algunos, está relacionado con otros de igual índole en el extranjero, de donde vienen abundantes recursos para sostener a los huelguistas.

La huelga no se ha limitado sólo a los cajistas, sino que se ha hecho extensiva también a los prensistas, maquinistas y marcadores.

La benevolencia de los republicanos va perdiendo fuerza de una manera sobrada alarmante para los favorecidos radicales. *La Discusión*, que tan amargas censuras ha merecido de los intrasigentes, entona ya con toda franqueza un contrito mea culpa, y después de explicar las causas de su confianza en las promesas radicales, formula el capítulo de agravios contra estos y quiere justificar la evolución que acaba de hacer. Asegura que la monarquía se va a causa de los desaciertos de sus defensores y que la situación es tan grave que muy pronto ha de sobrevenir el triunfo de la república.

Pero recomienda el periódico republicano a sus amigos mucha circunspección y prudencia. Sin embargo, es posible que dentro de algunos días la oposición de *La Discusión* sea tan enérgica como la que hacen sus demás colegas. Los vientos que dominan en el campo federal son hoy por hoy de intrasigencia, y doblegarán el teson del directorio que cree en peligro su suprema autoridad.

Ya hay quien dice que el Sr. Castelar se dispone a enarbolar la bandera negra, y que le seguirá el Sr. Figueras.

De un periódico italiano tomamos la siguiente noticia:

«Los personajes llamados por D. Amadeo para pedirles consejo sobre los medios que deben adoptarse en la situación que se atraviesa, han declarado unánimemente que la dinastía de Saboya era insostenible de aquí en adelante, y que los acontecimientos se precipitan por todos».

La España Constitucional ha publicado el siguiente suelto, que no tiene malicia:

«Del chalet de Serrano a Palacio hay dos kilómetros, los cuales, en un momento dado, pueden convertirse en doscientos. Así se ha expresado un cimbrero con espejuelos».

Ahora bien: ¿sebe ese bravo paisano lo que corre un brioso alazan montado por un ginete que maneje espada, aun cuando esta esté empuñada?

¿Qué querra decir esto?

El Diario Español dice que si el duque de la Torre no ha vuelto a poner los pies en Palacio «desde que fué despedido de la manera que todo el mundo sabe», ha obrado con arreglo a lo que su propia dignidad le ordenaba.

Como el Sr. Sagasta, añade *La Política*, fué despedido del mismo modo que el duque de la Torre, según todo el mundo sabe, y ha vuelto a poner los pies en Palacio, no sabemos si entenderá de indirectas.

La Unidad, de Oviedo, dice que los carlistas que están en Gijón esperando el buque que ha de conducirlos a Canarias, son objeto de las mayores atenciones por parte de todo el vecindario.

A nosotros nos escriben la siguiente carta:

«Señor director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL. Gijón 23 de Octubre de 1872.—Muy señor mío:

Como diga V. en mi última, los prisioneros carlistas que hicieron salir a las dos de la noche de la cárcel-fortaleza de Oviedo amarrados hasta la venta de Pua (mitad de camino a Gijón) para embarcarlos en este puerto y llevarlos a Canarias, están aquí alojados en la casa-palacio de ayuntamiento, donde estuvo hospedado D. Amadeo en el verano último, y allí continúan haciendo cuatro días obsequiados y atendidos ESPLÉNDIDAMENTE por nuestros amigos y correligionarios. A poco de llegar se les sirvió un delicado almuerzo, café y puros; por la noche una buena comida, preparada en una de las mejores fondas de Gijón, y ese mismo trato es el que están recibiendo y recibirán mientras estén entre nosotros. Mediante un pase, que ha facilitado el señor gobernador de la plaza a todos los que se lo han solicitado, el día y parte de la noche están las salas y antecámaras llenas de personas de lo más decente de la población, esperando vez para hacerlos compañía y prestar los servicios que necesitan los defensores de la religión.

Los asturianos, pobres, pero llenos de fé y patriotismo, no se han contentado con lanzarse al campo en defensa de una causa tres veces santas, sino que, con asombro, quitándose el pan de la boca, e imponiéndose muchas privaciones, han dado en suscripción para los carlistas presos 32.000 rs.

Suyo afectísimo, X.»

Aun cuando no habiéramos hecho otra cosa con los artículos y sueltos que de algunos días a esta parte dedicamos a *La Epoca*, a propósito del Banco hipotecario, que el proporcionar a ese periódico ocasión de decirnos que particularmente no tiene interés alguno en el asunto, y que sólo su españolismo le mueve a lamentarse de la división de la mayoría y de las consecuencias de esta división en el orden político y económico, debiera mostrarse agradecido a EL PENSAMIENTO.

Y lo está. No de otra suerte nos explicamos el giro, tan grato para nosotros, que da a su contestación, en la cual, después de decir que le sería fácil convencer al público de que no todos los que se oponen al establecimiento del Banco hipotecario lo hacen gratis et amore, escribe estas arrogantes líneas:

«Guárdense, pues, los colegas a quienes nos referimos de atribuir a *La Epoca* en el asunto del Banco hipotecario otro interés más que el que a un periódico debe inspirar todo proyecto de utilidad general, porque con el mismo derecho podríamos a nuestra vez suponer, que las influencias financieras hostiles a la institución proyectada, han encontrado en los que con tanta exaltación y tan malas armas procuran hacer imposible la defensa, instrumentos demasiado dóciles para que pueda atribuírseles una espontaneidad que ellos a nadie conceden».

Suponga *La Epoca* cuanto le dé la gana contra EL PENSAMIENTO, que no por eso ha de quitarnos el sueño ni aun obligarnos a escribir una línea en defensa propia. EL PENSAMIENTO, entendiéndolo de hoy para siempre el diario conservador, está libre de acusaciones de este género, porque quien tuviese el valor de dirigirlas sería tenido por loco por nuestros numerosos lectores. Aun está el primer mercader, el primer banquero, la primera sociedad de crédito por atreverse a proponernos un negocio de este linaje y eso que contamos largos años de existencia periodística. Y es que por fortuna EL PENSAMIENTO en este asunto es tan conocido de sus lectores como del público todo.

Dicho lo cual, y otorgada plena licencia a *La Epoca* para que averigüe si entre algunos diarios subvencionados por no sabemos qué establecimiento de crédito, antes de la revolución de Septiembre, se contaba el nuestro, y para que publique el resultado de sus averiguaciones, hemos de repetirle que a nosotros sólo nos importa en este asunto el hacer notar su línea de conducta en la cuestión del Banco hipotecario, porque estando convencidos de que esa línea de conducta desacredita a *La Epoca*, y apreciando debidamente la guerra que a nuestros principios hace dicho periódico, tenemos un interés directo é inmediato en desacreditarlo, hasta reducirlo, si pudiéramos, a la impotencia.

De aquí únicamente nuestro empeño en recordar el celo con que en otros tiempos defendía al Banco de España. De aquí nuestro afán en que no se olvide la sañuda guerra que no hace muchos meses hacia al Banco de París. De aquí nuestro prurito por dar a conocer el entusiasmo con que ahora protege a este establecimiento de crédito, y de consiguiente, al proyectado Banco hipotecario. De aquí que veamos el cielo abierto cada vez que advertimos que *La Epoca*, olvidándose de que es alfonsoí e incompatible con el partido radical, defiende a este a capa y espada, pide a Dios diariamente por la paz y concordia entre zorrillistas y cimbreros, llora desconsolada al prever la disolución de la mayoría, exhorte a los radicales a mantenerse unidos y compactos, y aparece, en fin, más ministerial sin exageración que los mismos diarios oficiosos.

Figúrese *La Epoca* si estos cambios, si estas metamorfosis, son para despreciadas por nosotros. A nosotros no nos interesa indagar su origen. ¿Qué nos importa que sean debidas a esto, a lo otro, ó a lo de mas allá? Nada; absolutamente nada. A nosotros nos basta que existan, y fundados en ellas poder decir a los lectores de *La Epoca*: «No tomeis a pecho lo que defiende vuestro periódico, porque es muy fácil que el día de mañana defienda lo contrario: no presteis demasiada importancia al

dinastismo de un periódico que lo supone al establecimiento de un Banco: no condeis demasiado en la oposición de quien hoy hace la causa del ministerio radical con más solicitud y diligencia que los mismos periódicos propiedad de los ministros.»

Entre las muchas preguntas que ayer formularon en el Congreso los diputados, es notable la relativa al hospital de Teruel, que, según manifiesta el Sr. Muñoz Nogué, tendrá que despidir a los enfermos, porque hace mucho tiempo que el Gobierno no le paga los intereses de las láminas que le dió a cambio de sus bienes.

El señor ministro de Hacienda contestó que, en efecto, la provincia de Teruel es la más atrasada en pagos, con lo cual quedarán muy satisfechos los enfermos del hospital.

Si este establecimiento es un acreedor del Gobierno, ¿por qué ha de ser desatendido? ¿por qué ha de haber acreedores privilegiados?

El Sr. Barberá se quejó en la sesión de ayer de que el director del Museo de Pinturas cansa desperfectos en el edificio e inutiliza salas por hacerse una buena y confortable habitación.

Si lo que contó el Sr. Barberá es exacto, el director comete verdaderos abusos, que deben ser reprimidos por el ministro.

SUBLEVACION CARLISTA.

Hé aquí lo que hoy nos cuenta la *Gaceta*: «**Cataluña.**—El capitán general dice en telegrama de ayer que la columna Cappa ha batido y dispersado a las facciones de los cabecillas Ven Bosquets, Mañero y Oriol, compuestas de 80 hombres, causándoles algún herido.

Del lenguaje de la *Gaceta* se infiere que la columna Cappa no ha obtenido ventaja alguna sobre los carlistas. No será extraño que hayan sido estos los ventajosos en el encuentro.

Escasos de noticias andan también los periódicos oficiosos:

—Ayer se fugaron de la cárcel de Vitoria 15 presos carlistas, de los que 9 estaban ya sentenciados y 6 destinados a Canarias.

—El general Primo de Rivera, jefe interino del distrito de las Provincias Vascongadas y Navarra, llegó ayer a San Sebastián.

—El argumento de millones, Santos Corasera, ha recogido ayer en las inmediaciones de Altave 84 lanzas y dos escopetas de procedencia carlista.»

A los periódicos que llaman intrascendentes a los carlistas, les recomendamos la lectura de la siguiente carta que el Sr. D. Ramon Laguna, vecino de San Martín de Aurelio, ha dirigido a *El Eco de Asturias*, desmintiendo como hombre honrado una aserción calumniosa de este periódico.

Dice así la carta:

«Muy señor mío: En el número correspondiente al 17 del actual del periódico que Vd. dirige, he leído con sorpresa que tres carlistas me habían detenido y robado, lo que no es cierto. Lo sucedido fué lo siguiente: venía a caballo de la compra de avellana, y ya estaba cerca de mi casa, cuando me detuvieron y me mandaron apagarlo; lo hice, y suponiendo que aquellos me exigirían dinero, saqué un bolsillo con unos tres mil y pico de reales, y al tratar de entregárselo me contestaron, como indignados, que no robaban, y lo que únicamente había de entregarme era el arma, a lo que les contesté que no la llevaba, pues la había dejado en Gijón para componerse.

Esto es señor director, todo lo que hubo con los referidos carlistas.»

Hoy no hemos recibido *La Convicción*. Los demás periódicos de Cataluña traen escasas noticias relativas a la guerra, y se refieren casi todas al último encuentro de Saballs con Cabrinety.

La *Redención del Pueblo* y *La Imprenta* publican cartas de Gerona, en que, suponiendo vencidos a los carlistas, dan noticias que prueban lo contrario.

Dice así la publicada por el primero de los periódicos citados:

«El fuego principió a las dos de la tarde y duró hasta después de haber cerrado completamente la noche. Por los resultados, se ve que este hecho de armas ha sido uno de los más notables de la actual campaña, en el que la fuerza del ejército, han dado una vez más, prueba indubitable de su arrojo y abnegación. Los carlistas ocupaban muy buenas posiciones y dirigían sus movimientos seguramente jefes experimentados, pero por fin fueron desalojados de sus posiciones. El resultado de este hecho de armas ha sido desgraciadamente triste para ambas partes, como se decía en un principio. El ejército ha tenido un alférez y un cabo muertos, cinco individuos de la clase de tropa heridos gravemente, entre ellos un sargento, y contados treinta y tantos, pero todos tan leves que pueden hoy prestar servicio. Los carlistas se supone han tenido veinte muertos: ¿por qué?

«A las cinco de esta tarde entró en esta plaza la columna referida, conduciendo 12 heridos; cuatro de ellos en camillas y los restantes montados. Han sufrido mucho en el viaje, pues por huir de las partidas carlistas, que conduciendo los heridos les hubiera sido peligroso atacar, han tenido necesidad de una penosa y larga marcha, siempre envueltos en una lluvia torrencial, de modo que aquellos infelices han sufrido muchísimo, hasta ingresar en este hospital militar.»

Aquí viene a confesar el correspondiente que las bajas de los amadeístas fueron mayores que las que antes dijo y que los carlistas vencieron; pues en otro caso no tendría que huir de ellos la columna.

La carta publicada por *La Imprenta* dice que los muertos de los carlistas fueron dos: Héla aquí:

«Gerona, 23 de Octubre de 1872.—Ayer, a las cinco de la tarde, llegó a esta ciudad parte de la columna que mandaba el teniente coronel del regimiento de América conduciendo los 14 heridos que tuvo dicha columna en el fuego que sostuvo el domingo último en el punto conocido por la Virgen del Coll, en contra de las partidas carlistas mandadas por Vila de Prat y August. Según he oído parece que en dicha acción los carlistas tuvieron dos muertos.

Después de algunos días en que apenas oíamos hablar de carlistas, hoy ya los tenemos en distintas partidas por esas montañas. Ayer se aseguraba que Saballs, con 600 hombres, se hallaba por la parte de Vich. Frigola había Olot y Vila de Prat con August hacia San Hilari, el objeto de verse con Torres, que parece ser nombrado segundo jefe de Cataluña. Veremos cuál será el

plan que adopten y si será posible que el Gobierno adopte uno que nos dé paz, pues así no podemos seguir.»

Un amigo nuestro que hace dos ó tres días nos prometió escribirnos desde Viella, cumple hoy su palabra con la siguiente carta:

«Viella, 18 de Octubre.—Muy señor mío y de todo mi aprecio: En mi última, que le escribí desde Boscet, le prometí darle más pormenores sobre la partida carlista del Sr. Ferrer, tan luego como regresase yo a esta. Pues bien: solo debo añadir a lo que en aquella le decía, que en la tarde del día 13 la mencionada partida fué recibida en esta por el alcalde y demás individuos del ayuntamiento, y en general por todos los vecinos, con aquella caballerosidad y finura que les son propias, tratando a sus nuevos huéspedes, no como adversarios políticos, sino como verdaderos amigos, por lo cual la partida, entera, les tributa en todas partes los justos elogios que se merecen por su noble comportamiento. Por la noche recorrieron los carlistas esta villa a los preciosos acordes de la marcha real, perfectamente ejecutada por la música de la misma, la cual a su vez fué obsequiada por los carlistas con un refresco, ya que no quisieron admitir otra recompensa. Al siguiente día dieron los carlistas un baile público en la plaza, presentando en esta población el aspecto de un día de fiesta principal. De lo dicho puede Vd. deducir cuantas simpatías hallarían los valientes voluntarios de D. Carlos en los nobles corazones de esta gente liberal, y la fraternidad y armonía que reinaría entre todos.

Exigieron de todo el país un trimestre de contribución; pero las poderosas razones que presentó la comisión al efecto nombrada, fundadas principalmente en la penuria del país, en su escasa cosecha y pérdida de una parte del ganado vacuno, hallaron eco, como no podían menos, en el noble y bondadoso corazón del Sr. Ferrer, quien en su vista, y en atención a la buena acogida que aquí hallan siempre los carlistas, no vaciló en hacerles la rebaja de la mitad.

Por lo cual solo cobraron medio trimestre que fué solventado sin resistencia y en el espacio de unas 48 horas, en la mayor parte de los pueblos del valle. A las dos y media de la tarde del día 15, al son de los entusiastas y patrióticos himnos carlistas que cantaban al despedirse, se marcharon en dirección de Vilaller, por el puerto de Viella, dejando en esta los más gratos recuerdos. Han pagado, como en todas partes, todo lo que han gastado, y su buen comportamiento les granjea cada día más el justo aprecio de este país liberal.

Durante su corta permanencia han condescendido y conculgado en esta ocho individuos de la partida con singular devoción y recogimiento, y lo mismo habían hecho otros en los varios pueblos en que estaban diseminados.

La columna liberal llegó hasta Estervi de Anco, y allí ha quedado dos ó tres días con un palmo de narices al saber que los carlistas habían ya salido de esta valle y en dirección opuesta.

Hasta que ocurra alguna otra cosa digna de saberse, se despide de Vd. su más atento y seguro servidor.—P.»

Nuestro corresponsal de Vich nos escribe la siguiente carta:

«Señor director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

VICH, 23 de Octubre.—Muy señor mío: Poco de notable puedo comunicar hoy; sin embargo, como los tres ó cuatro últimos días han sido de *gaudeamus* para los liberticidas de esta, paso a decir el por qué, pero con alguna nota que aclare los hechos.

1.º El jueves 17 a las nueve y media de la noche, llegaron seis prisioneros carlistas. Es verdad; pero a más de presos estaban heridos. Vinieron conducidos en carros juntamente con 22 heridos de tropa de bastante gravedad, sobre todo un teniente y un coronel, que está gimiendo en el mismo lecho en que sufrió el golpe; procedían todos de Ripoll, y sus heridos a consecuencia de la de Parman ó Capdevan. Los carlistas dichos, a los dos ó tres días de la referida acción, fueron cogidos en una casa de campo, delatados ya se sabe por quien.

2.º A los dos días de lo dicho, ó sea el sábado 19 a las diez de la mañana, los dichos carlistas, tres a pie y otros tres en carro, hubieron de atravesar toda la ciudad, haciendo lo más que regular alto en medio de la plaza, para ser conducidos y acompañados por toda una columna a Barcelona.

Los heridos de tropa están, ó quedarán, curándose en el hospital; los carlistas aguardando que los curen en la cárcel y ser luego llevados de cualquier modo a Barcelona. Esto llama al cielo; pero en la condal ciudad está D. Gabriel Baldrich y paseándolos también por las calles podrá decir a los descontentos: «¿Ved si he hecho?»

3.º El mismo sábado por la noche fueron delatados también tres carlistas que estaban en San Julian (media legua de esta), restableciéndose de sus heridas, fueron sorprendidos y cogidos sin armas dos de ellos, (el tercero se escapó), por un pelotón de cipayes que salieron de esta a media noche. Aquí no pongo nota: solamente doy un grito de alerta y muy alerta carlistas! porque nunca faltan almas viles.

Lo que he escrito, escrito está; porque si sobre ello hacen los órganos liberales la bola de costumbre, puede V. deshacerla, sabiendo la verdad.

Ayer martes decías en voz baja, como empieza siempre en tales casos, que el invicto D. Francisco Saballs había obtenido una señalada victoria en Oser, cuya acción había comenzado a las dos de la tarde del domingo y concluido ya muy entrada la noche. Como ayer y hoy ha llovido continuamente, nadie ha venido de aquel escabroso país, motivo por el cual no sé con certeza los detalles. Lo que sé, el terreno en que se ha librado la acción, que conozco, y el entusiasmo de los voluntarios que yo mismo he experimentado, y todo me induce a afirmar y repetir que los carlistas han conseguido otra gloriosa victoria. Los detalles que espero tener, lo dirán con imperiosa elocuencia.

Cada día aumentan las partidas con nuevos voluntarios, y también cada día, si cabe, aumentan en ellos la esperanza, entusiasmo, amor y confianza en sus jefes.

Ni aún para desmentir a los que suponian a Saballs en Francia, me atreví a decirles la verdad de lo que había; gracias a Dios, está ya restablecido y mejorado con los cinco ó seis días de descanso y esquisitos cuidados que le prodigaron sus compañeros y los habitantes de la casa en que muy rogado se quedó. Sin más por hoy, se repite de V. afmo. S. S. Q. B. S. M., *El corresponsal.*»

Los ríos Ebro, Gállego y Huerva, según escriben de Zaragoza, han tenido grandes crecidas y arrastran en sus corrientes árboles, montones de estiércol y multitud de maderas arrancadas por la fuerza de las corrientes a los puentes de Gallur y Novillas. Aunque la altura de las aguas es bastante sobre el nivel ordinario, no es de temer por ahora que causen daños de consideración.

La comisión de presupuestos aprobó anteañoche el impuesto de un derecho de registro a las mercancías de ferro-carriles y demás vías de comunicación, incluso el cabotaje, en lugar del 5 por 100.

Esta tarifa se pagará por timbres especiales, y será de medio real por cada talón de 10 ó 25 rs.,

2 rs. cuando el valor pase de 50 hasta 100, y 2 rs. por cada 100 mas.

Se aprobó el importe transitorio sobre artículos coloniales y otros, pero eximiendo los de arbitrios provinciales y municipales.

Dejó pendiente hasta conferenciar con el ministro de Hacienda, los derechos de aduanas en equivalencia de los consumos.

Dice un periódico que anteañoche se fugaron de la cárcel de Vitoria 15 presos carlistas, de los que nueve estaban ya sentenciados y los demás destinados a Canarias.

Parce que el 1.º de Noviembre aparecerá el nuevo periódico radical titulado *España*.

Encontramos muy natural que un periódico radical que se titula *España*, aparezca la víspera del día de Diferitos.

Clamoroso fúnebre de las campanas saludará su venida al mundo.

Se ha retirado el cambio de la *Gaceta* a *La Prensa*, y a mayor abundamiento se le ha recogido la tarjeta de entrada en el salón de conferencias.

De esto no se había visto, y apenas nos atrevemos a creerlo, no obstante decirlo así la misma *Prensa*.

La asociación ó liga de contribuyentes de Cádiz acordó en sesión del domingo dirigir una razonada exposición al ministro de Fomento manifestando que la concesión de las obras de aquel puerto hecha hace dos años, no ha producido resultado alguno e imposibilita gestionar en cualquier otro sentido, y pidiendo que se dé impulso a tan importante asunto.

Según carta que recibimos de Burgos, ha fallecido en aquella capital el malogrado joven don José María Martínez de Saez, víctima de heridas recibidas en defensa de la causa carlista.

A pesar de encontrarse el Sr. Saez ausente de Soria, su país, en donde enarbó el estandarte de la independencia patria, y de encontrarse lejos de su casa, y familia, nada lo ha faltado durante su enfermedad y después de su muerte; en aquella, la asistencia más esmerada y generosa; después de su último momento, toda clase de honras fúnebres a sus restos mortales, y las plegarias y oraciones de sus buenos hermanos.

El Señor se haya dignado acoger en su seno el alma de este mártir de nuestra causa.

Pregunta un periódico:

«¿Querán decirnos los diarios ministeriales qué pasa en el Gobierno civil y que quejas ha recibido el Sr. Mata de varios inspectores de orden público?»

«La verdad que uno de ellos se halla sujeto a una causa por delito común, en la cual envuelve a su jefe inmediato?»

«La verdad que ciertas declaraciones no dejan muy bien parada la moralidad de esos funcionarios?»

«¿Es verdad que alguno de ellos, mediante el *tanti cuanti*, protegía a algún tomador?»

Advertimos a nuestros lectores que es sagazino el periódico que hace estas preguntas y que por consiguiente no pierdan nada en poner en cuarentena lo que dice.

Los diputados Sres. Gil Borges, Nuñez, Ramos Calderón y otros, han presentado hoy una proposición reformando el núm. 5.º del artículo 941 de la ley de enjuiciamiento civil, que deberá ser redactado así:

«Los cupones vencidos de obligaciones al portador, emitidos por compañías autorizadas al efecto, siempre que confronten con los títulos y estos con los libros talonarios, y las obligaciones amortizadas de la misma clase que confronten también con los mismos libros.

Resultando conforme la confrontación ó confrontaciones, quedará preparada la ejecución; y si el director ó persona que represente a la compañía protestase la falsedad de los cupones ú obligación, habrá de probarla en el plazo que marca el artículo 966.»

El Senado ha suspendido sus sesiones hasta el lunes, por no tener asuntos de qué tratar.

No nos extrañe; es tan próspera nuestra situación, todo está tan tranquilo, que pueden muy bien los graves senadores descansar de su fatigosa tarea.

La comisión de actos del Senado ha presentado su dictamen favorable a la elección del señor D. Gabriel Rodríguez, por uno de los distritos de Puerto-Rico.

El dictamen no considera bastantes las protestas que contiene el acta: no era fácil lo contrario.

Han autorizado todas las secciones del Senado la lectura de las proposiciones que ayer mencionamos, y una relativa a entregar a D. Luis Blanc la cantidad de 17.000 pesetas como indemnización por sus sacrificios por la libertad.

Sabedlo, contribuyentes; mientras os falta el pan para vuestros hijos, las Cortes se preparan a votar una recompensa de 17.000 pesetas para un diputado republicano.

Hoy a la una de la tarde será recibida por don Amadeo la comisión del Senado, que ha de poner en manos de este la contestación al mensaje.

El vapor *Uloa* condujo ayer a Cádiz 58 carlistas de los prisioneros hechos en Cataluña, y que van a Canarias.

La *Gaceta* de hoy no publica ningún decreto.

Desde hace dos días no cesan los escándalos en el colegio de San Carlos.

No obstante, el ministro de Fomento no toma providencia alguna.

La comisión del presupuesto de ingresos acordó anteañoche que las minas de Río Tinto no puedan venderse sin ciertas formalidades y con la condición de que las Cortes hayan de aprobar las subastas; pero este asunto, según *La Correspondencia*, deberá tratarse previamente con el ministro de Hacienda.

La subcomisión de gastos acordó desestimar la disposición relativa a que los imponentes de la Caja de Depósitos puedan retirar sus imposiciones en títulos del 3 por 100 al tipo de cotización, dejando por lo tanto subsistentes las prescripciones de 27 de Julio que imponen la pérdida de un 6 por 100.

Se acordó también restablecer la amortización para las obligaciones de ferro-carriles.

Y se robó en una tercera parte la amortización de toda clase de deuda, inclusa la del personal, dejando en ocho millones la suma destinada a este objeto.

Leemos en *El Oriente* de Sevilla:

«Tenemos el sentimiento de anunciar a nuestros lectores, que se halla gravemente enfermo

el ilustre y caballeroso general Zariátegui, vecino de esta capital, en la calle de las Armas; uno de los más esforzados adalides de la causa de la legitimidad y de la justicia en la pasada lucha de los siete años.

Rogamos al cielo para que se digné devolver la salud a nuestro ilustre correligionario y creemos que todos los carlistas harán lo mismo en justa estimación de las altas dotes del enfermo.»

Ha llamado la atención de algunas personas la afluencia de fuerzas británicas en nuestras costas.

Dos son, en efecto, las escuadras inglesas que visitan en estos momentos nuestras costas: la del Canal de la Mancha, que se halla fondeada en Vigo, y la del Mediterráneo, que hace dos días fondeó en Cartagena y ayer salió para Barcelona. El hecho es digno, en verdad, de notarse.

Los emigrados cubanos en Nueva-York han celebrado el aniversario de la insurrección de Yara con cañonazos y un *meeting*. En esta se trató de hacer prevalecer la idea de que España quedará a Cuba por caudillaje. El que tal dijo no sabe sin duda que España estuvo luchando siete siglos con los moros, hasta recuperar palmo a palmo la Península, como muy oportunamente recuerda *El Cronista*.

Según dice un periódico, parece que el Gobierno ha resuelto se celebren sesiones todas las noches hasta que se termine el proyecto de ley de quintas.

Por lo visto, corre prisa esta ley para evitar otra pequeña como la del Ferrol.

Háblase de un proyectado empréstito para atender a la recluta de voluntarios para el ejército de Cuba.

¿Temblad, contribuyentes!

Ayer mañana se han inutilizado algunos hilos telegráficos.

Tanto monta que estén cortados como que no lo estén, pues casi siempre se hallan inutilizados para el servicio.

Un nuevo correo de los Estados-Unidos, llegado por la vía inglesa, nos da noticias de aquella importante región hasta el 12 del mes que rige, y a la vez nos comunica algunas de Cuba, transmitidas a Nueva-York desde la isla.

Hé aquí textualmente copiados los telegramas que las transmiten:

«HABANA, Octubre 8.—Los tabaqueros han suspendido el trabajo pidiendo aumento de jornal. Esta mañana no se trabajaba más que en la fábrica de Partagas y algunas otras pequeñas. La huelga es pacífica, y hasta ahora no hubo desórdenes. Los dueños de las fábricas habían convenido el sábado en cerrar los establecimientos primero que aumentar la tarifa de jornales. Se cree que la huelga dará por resultado la quiebra de las fábricas pequeñas y el establecimiento de otras en el extranjero.

El gobernador presidirá esta noche una reunión de los operarios, con el objeto de arreglar las desavenencias entre ellos y los dueños de fábricas.

Los periódicos de la Habana creen que España está en su derecho al reclamar de los Estados Unidos los daños causados por las expediciones filibusteras, fundándose en los principios establecidos en el tratado de Washington.

El capitán general de Puerto-Rico separó de su destino a D. José Pérez Moris, jefe de la estación telegráfica del cable submarino, a causa de artículos que escribió en el *Boletín*, de que es director, contra los radicales, criticando al mismo capitán general.

HABANA, Octubre 9.—Ha terminado la huelga de los tabaqueros, habiendo estos convenido con los fabricantes en la tarifa de los precios.

Sir Charles Bright levantó el cable de Panamá y tendió ayer un extremo en Jamaica.

El intendente decomisó una partida de petróleo perteneciente a la casa de Moré y Ajuria.

Los insurrectos atacaron el caserío de las Yeguas, en el Camagüey, y fueron rechazados por la guarnición.

Los voluntarios de la Vuelta-Abajo andan en persecución de Carlos Balino y Gonzalo Castillo, notables rebeldes y bandidos.

El intendente ofrece a los denunciantes el producto de todas las mercancías de contrabando de que le den noticia.

Las tropas han matado al cabecilla Juan Antonio Rojas, cerca de Sancti-Spiritus.»

El Excmo. Sr. D. Juan Martín Carramolino ha tenido la atención de enviarnos el primer tomo de su *Historia de Avila, su provincia y Obispado*, al cual seguirá la publicación de otros varios tomos para completar la obra.

Por hoy nos limitamos a anunciar y recomendar el libro publicado que contiene interesantes preliminares y datos estadísticos, y por el cual se comprende que ha de ser muy completa y estimable la obra del Sr. Carramolino.

SEGUNDA EDICION.

En estos últimos días ha habido numerosas peregrinaciones católicas en Lienz, Tüzen (Tyrol), Neus (Alemania) y Reggio (Calabria), esta última promovida por el círculo de la Juventud católica de esta ciudad.

A pesar de las muchas tareas que pesan sobre M. Thiers, éste emplea algunos ratos en escribir un libro contra el materialismo filosófico.

En las elecciones que para cubrir una vacante en la segunda Cámara acaban de verificarse en Holanda, ha obtenido el triunfo M. Fabius, candidato conservador clerical.

El Papa recibió anteañoche al Sr. Galvez, ministro del Perú cerca de la Santa Sede. El día antes había dado audiencia al embajador de Francia y a su señora.

Hay en Suiza gran agitación electoral. Todos los partidos están confundidos en dos, revisionista y antirevisionista.

El único miembro del Concilio que no había prestado aun adhesión a los decretos de la augusta Asamblea, monseñor Strossmayer, acaba de publicarlos en su diócesis.

La *Juventud Católica* de Granada ha reanudado sus provechosas tareas con gran contento de los católicos de aquella ciudad. A la solemne apertura del curso asistió el señor Arzobispo de la diócesis, que dió lectura a una carta pontificia con que ha sido honrada la Academia. Esta ha abierto un certamen con las siguientes condiciones:

«1.º Una pluma de plata al autor de la mejor composición en prosa sobre el siguiente texto: *Ipse contraxit caput suum.*

2.º Otra pluma de plata, al autor de la mejor oda u otra composición poética, dirigida a realzar las glorias de la Virgen María en su Concepción Inmaculada.

Además para cada uno de los premios habrá dos accesit, que consistirán en la promulgación del nombre del autor, y seis ejemplares de la edición que se haga de las composiciones premiadas.»

REGLAS PARA EL CERTAMEN.

1.º Las composiciones se remitirán sin nombre ni rúbrica, dentro de un pliego cerrado, en que se incluirá una nota con la firma del autor y expresión de su residencia. Cada composición irá señalada con un lema, que se repetirá sobre la cubierta del pliego cerrado.

2.º No es condición precisa para concurrir al certamen, el pertenecer a la juventud católica.

3.º Las composiciones se dirigirán al infrascrito secretario, calle de San Miguel, alta, número 9, hasta el 24 de Noviembre próximo inclusive.

4.º Calificadas las composiciones por el jurado, su fallo se anunciará en la sesión que celebre la academia el domingo 1.º de Diciembre y en los periódicos católicos.

5.º Los premios se entregarán en la sesión del 8 de Diciembre.

Leemos en *La Reacción* de Guimaraes:

«Están en las más tristes circunstancias los emigrados españoles que se hallan en Setúbal, pues no han recibido el auxilio que el Gobierno les debe abonar.»

Bien haría el Sr. Fernandez de los Rios, que debe conocer por experiencia las amarguras que trae consigo la emigración, en cuidarse un poco más de la suerte de esos infelices españoles.

Los periódicos legitimistas de toda Europa han dado la importancia que se merece a la carta del conde de Chambord. En *La Reconquista* leemos lo que sigue:

«Todos los periódicos franceses, aun los más enemigos de Enrique V, tienen palabras, unos de elogio, otros de respeto y consideración, para la última y nobilísima carta del augusto heredero de San Luis.

Bien puede decirse que Pío IX y Enrique V son hoy las dos grandes figuras de Europa.»

Asustado el Gobierno con la tempestad que se le venía encima por haber impedido que se reuniesen ayer las secciones, ha transigido con los republicanos, y determinado que hoy a primera hora se haga lo que no pudo hacerse ayer.

Merced a esto, se ha evitado un espectáculo de esos que tanto divierten a los enemigos del Parlamento.

Las secciones han autorizado la lectura de la proposición de acusación del Sr. Sagasta.

La elección de la comisión que ha de emitir dictamen sobre la proposición de ley de abolición de la pena de muerte por delitos políticos, ha sido muy reñida, luchando en ella cimbrios y republicanos unidos, contra los progresistas amigos del Sr. Ruiz Zorrilla que no miraban favorablemente la proposición.

El triunfo de los primeros ha sido completo, siendo elegidos para esta comisión los señores Becerra, Coronel y Ortiz, Pelayo, Una, marqués de la Florida, Fernandez Vazquez y Lafoz, todos favorables a la proposición.

El Sr. Ruiz Zorrilla se ha decidido ya a romper por todo y adoptar una determinación enérgica, en vista del profundo desconcierto que reina en la mayoría, y de los síntomas de insubordinación que se han presentado ya en las secciones.

Esta tarde, después de un acalorado Consejo de ministros, se ha decidido convocar para mañana domingo a una reunión de la mayoría, para presentarla toda la gravedad de las circunstancias y decir el Sr. Ruiz Zorrilla que toma el camino de Tablada si no se le apoya sin discusión, y si no se secundan los esfuerzos de los ministros, aceptando y votando todos sus proyectos.

Esta reunión promete ser tempestuosa, pues algunos diputados de la mayoría que han tomado en serio su papel y pretenden tener independencia, prometen no asustarse de nada y protestar contra la teoría de los hombres necesarios, que quiere hacer prevalecer el Sr. Ruiz Zorrilla con sus continuas amenazas de retirarse a Tablada.

La cuestión del Banco hipotecario continúa en el mismo estado; se espera que esta noche quede decidida definitivamente en la comisión general de presupuestos.

Según parece, la sub-comisión insiste en su dictamen contrario al proyecto del señor Ruiz Gomez.

El lunes a primera hora apoyará el señor Moreno Rodríguez la proposición de acusación del Sr. Sagasta.

hacer que hoy a primera hora se cumpla este deber, para lo cual suspende la sesión.

Así se hace.

Después de una hora se abre la sesión.

Se empiezan a discutir y aprobar dictámenes de la comisión de peticiones.

Concluido esto, el Sr. Pasaron anuncia que continúa la discusión de la ley de 40,000 hombres.

El diputado republicano que debía consumir el primer turno en contra del artículo, no se encuentra en el salón.

Varios diputados hacen presente que se está cometiendo una ilegalidad, porque hay reuniones todavía de secciones.

El vicepresidente se niega a escuchar sus razones.

Grandes protestas por parte de la minoría republicana.

El vicepresidente continúa sin hacer caso.

Muchos diputados suben a la presidencia para convencer al Sr. Pasaron que no puede continuar la sesión, porque habiendo muchos diputados en las secciones, es ilegal cuanto se haga.

Sigue el alboroto por algún tiempo, sin que el vicepresidente intente calmarle para dar tiempo a que concluyan las secciones y salir del mal paso en que se ha metido, abriendo la sesión estando reunidas las secciones.

Después de algún tiempo, se reanuda la sesión, usando de la palabra el Sr. Cabello, que era uno de los diputados ausentes.

A la hora en que nos retemos de la tribuna, continúa el debate sobre las quintas.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

NUEVA YORK, 24.—Según un informe del departamento de Agricultura, ha habido un aumento de 5 por 100 en la cosecha última de trigo en los Estados Unidos, relativamente al anterior, habiendo mejorado la calidad.

PARIS, 24.—El Sr. Grevy, presidente de la Asamblea, ha comunicado a la comisión permanente en su reunión de hoy, dos cartas de los Sres. Maurice Richard y Rouher, protestando contra la expulsión de Francia del príncipe Napoleón.

El Sr. Grevy ha añadido, que no siendo de la competencia de la comisión dicho asunto, proponía reservarlo para la Asamblea.

El ministro del Interior, contestando a una interpelación, ha anunciado que continúa la sumaria contra los que insultaron a los peregrinos en Nantes.

Varios diputados han pedido que se repartan pronto los dictámenes sobre las leyes de Hacienda, con objeto de poder discutirlos tan pronto como vuelva a reunirse la Asamblea.

BRUSELAS, 24.—Asegúrase que el ministro de Austria en Bélgica será enviado a Madrid reemplazándole aquí el Sr. Codeck.

NUEVA YORK, 25.—Todos los periódicos se ocupan de la noticia relativa al fallo dado por el emperador de Alemania favorable a los Estados Unidos en el asunto del golfo de San Juan.

La *Tribuna* considera justo el fallo.

El *Times* de Nueva York lo califica de gran triunfo de la nación americana y de la administración del general Grant.

BOLSA DEL DIA 26 DE OCTUBRE.

Renta perpétua al 3 por 100, publicado, 27-40, 50, 55 y 60; pequeños, 27-55.

Renta perpétua exterior al 3 por 100, publicado, 31-70 y 32-00; pequeños, 32-25.

Billetes hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 102-10; no publicado, 102-20.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 78-30.

Idem en cantidades pequeñas, publicado, 78-30.

Emisión de 1.º de Junio de 1851, de 2,000 reales, publicado, 98 00.

NOTICIAS GENERALES.

La temperatura máxima fue ayer en Madrid, a la sombra, de 13-6, y al sol de 17-7.

Según los partes recibidos, ayer llovió en Badajoz, Burgos, Cáceres, Osdiz, Granada, Huelva, Jaén, León, Logroño, Palencia, Pontevedra, Salamanca, Segovia, Soria y Zamora.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer beber y arder, importó anteayer en Madrid, 26,066 pesetas y 69 céntimos.

La Tesorería de la Dirección general de la deuda pública satisfará en los días 28 y 29 del actual las facturas siguientes:

Día 28.—Facturas de cupones de obligaciones de ferro-carril, primer sorteo, números 577 a 580 y 891 a 897.—Idem id., segundo sorteo, números 3,020, 1,931 a 1,940; 2,944 a 2,950, y 2,221 a 2,230.—Amortizaciones del sorteo verificado en Diciembre de 1871 de obligaciones de ferro-carril, números, 501 a 525.—Día 29.—Facturas de cupones de obligaciones generales de ferro-carril, primer sorteo, números 898 a 900 y 501 a 505.—Idem id., segundo sorteo, números 2,141 a 2,150; 1,571 a 1,580, y 2,501 a 2,505.—Idem idem de Alar a Santander, primer sorteo, números 61 a 70.—Idem id., segundo sorteo, números, 101 a 105.—Amortizaciones del sorteo verificado en Diciembre de 1871 de obligaciones de ferro-carril, números 526 al 556.

Leemos en un periódico de Bilbao:

«Es tan considerable el movimiento en nuestro ferro-carril, principalmente en trigos para los países del Norte, que toda la estación, hasta los espacios andenes están ocupados.

En el puerto se encuentra con dificultad transporte, y los fletes han experimentado una fuerte alza.

La escasez de carbon de piedra es grande en la plaza y se paga a muy buen precio, temiendo que algunas fundiciones tengan que suspender sus labores.»

Leemos en El Universal, diario ministerial:

«Tampoco habrán sido capturados los que anoche robaron una fragua contigua a las murallas del cuartel de artillería de los Doks, llevándose varios útiles de herrería.

«Como la noche era tan oscura y el sitio tan apartado, dirá la policía.

«Pero no podrá decir lo mismo del otro robo que se cometió a las dos de la tarde en una casa de la calle del Prado, fracturando puertas y baules para llevarse 30 rs. y algunas prendas».

«Esto es una delicia.

Un individuo de la compañía de Guardias de D. Amadeo hirió anteayer a otro en Aranjuez. El herido ofrece pocas esperanzas de vida.

«En El Católico, de Valencia, encontramos esta extraña noticia:

«El miércoles, por la tarde, uno de los sacristanes de la iglesia del colegio del Patriarca, tuvo un hallazgo sumamente original, ó tal vez misterioso.

Debajo de los asientos de la iglesia encontré un gato muerto, envuelto en un pañuelo de seda nuevo y sin ribete; el cuello del gato estaba roado de una cinta negra, de la cual pendía una bolsita que contenía una moneda de plata de veinte reales.

Como las cosas, en apariencia más extravagantes suelen tener su razón de ser, no falta quien crea que tan raro hallazgo es un geroglífico cuya significación se sospecha.»

El Diario de Avisos de Gex anuncia un singular y eficaz remedio para la curación de los callos de los pies.

Basta para obtenerla darse un baño de pies en agua en que se hayan cocido habichuelas verdes. Los callos se desprenden por sí mismos a los diez minutos.

Un periódico dedicado a la industria rural y a la economía doméstica, da los siguientes pormenores, útiles para los amos de casa:

«La gallina tiene en su ovario 600 huevos que puede desarrollar y poner. En el curso ordinario de su existencia pone, el primer año 20; el segundo 120; el tercero 135, y el cuarto 114.

Cada año de los cuatro siguientes disminuyen en número de 20 las posturas, y el noveno solo pone 10.

La persona que quiera que su producto esté en relación con el gasto que le ocasiona el sustento de la gallina, solo deberá conservarla hasta el cuarto año inclusive.»

Acercado del suicidio de los bandidos, Simón y Luis Carazo en la cárcel de Argel, dice Las Provincias:

«Los pueblos teatro de sus crímenes, y en especial las personas señaladas por el odio de los bandidos, recibieron con alegría la noticia trasmitida desde Argel, por más que la muerte libre a los criminales del castigo que debían imponerlos los tribunales que conocen en los numerosos procesos que se les habían formado.

En poco tiempo han sucumbido por diversas causas los más célebres *roders* de la provincia, y los pueblos pueden respirar libres del terror que su solo nombre inspiraba. Su muerte servirá de lección a los que todavía quedan en nuestros campos en completa hostilidad con la sociedad civilizada, y muchos que sentían inclinaciones a la vida aventurera, sabrán que no es la costa de África un sitio de seguro asilo para los criminales, ni pueden, embarcándose para a aquellas costas, escapar a la acción justiciera de los tribunales.»

La Gaceta del Japon ha publicado el siguiente retrato del mikado cuando atravesó el Yokohama en 15 de Agosto último.

El joven emperador es más alto que lo son generalmente los asiáticos; su estatura es de cerca de cinco pies ingleses, ó de un metro 77; es más bien delgado que grueso, de porte distinguido y de tez más morena que lo es por lo regular la de los japoneses de elevada clase. Su rostro enjuto y serio parece pertenecer al tipo mongol; tiene labios gruesos y ojos hundidos, que miran atentamente a los que los atrae. Su majestad iba ricamente vestido y con gusto y a excepción de cierta rigidez en su marcha, que proviene de su poca costumbre de usar botas, le sienta bien; no le da mal aire al traje europeo. Llevaba una cascaca de ceremonia, forrada de seda, color púrpura, abotonada hasta el cuello y llena de bordados de oro, haciendo toda clase de dibujos hasta la cintura.

El cuello, que formaba un semicírculo de hombre a hombre, como una palatina, estaba también bordado, así como los extremos de los faldores y la parte exterior de los bolsillos, y en el pantalón lucía una ancha franja de oro. Espada de ceremonia con vaina y puño montados en oro y sombrero semejante a los de la marina inglesa,

con una escarapela de oro a cada lado y una cosa parecida a esos pájaros que se ven pintados en el papel-moneda extranjero, completaban su traje. Apenas el mikado se levantó del asiento que ocupaba en la embarcación y puso el pie en el punto de desembarque, los europeos allí presentes se descubrieron y los japoneses se arrodillaron.

Uno de los oficiales con uniforme, tomó el estandarte de las manos del marinero que lo llevaba, y la comitiva atravesó lentamente la aduana. A excepción del gobernador, nadie había ido a recibirle, y el emperador se dirigió hacia el *saibansho* seguido muy de cerca por los seis cortesanos que habían desembarcado con él, llevando inmediatamente detrás de la real persona una pequeña bandera de seda.

Quando la comitiva se aproximaba, los grupos de japoneses se arrodillaban, y a veces también los oficiales de policía; pero estos, por lo general, más bien se descubrían.

En esta época venturosa en que tanta afición hay a tomar lo ajeno contra la voluntad de su dueño, parece que repitiéndose ciertos casos de monomanía ladronisca, parecidos a los que refieren ciertos fisiólogos, en cuyo número figuran Gali y Lavater.

Lavater habla de un médico, que jamás salía de casa de sus enfermos sin haber antes robado algo. Una vez hecho el robo ya no se volvía a acordar; por la noche su mujer le registraba los bolsillos, y sacaba llaves, tijeras, dedales, cuchillos, cucharas, pinzas, etc., y lo mandaba devolver a sus dueños respectivos.

En Viena, un empleado del Gobierno tenía la especialidad del robo de utensilios de menaje; ni los vendía, ni los usaba; había llenado con ellos dos grandes piezas alquiladas expreso.

En París, un hombre conocido por su immanísima fortuna, así como por su avaricia extrema, había imaginado, para procurarse caldo barato, el sacarlo de las ollas de sus vecinos por medio de una jeringa, que con mucho disimulo ponía en la olla y escondía en seguida en un fondo bolsillo.

Maró cuenta que conoció un médico muy sabio, que tenía la monomanía de robar cubiertos de mesa; tenía de estos una magnífica colección, y jamás se le ocurrió robar otra cosa.

Según un periódico de Andalucía, es abundantísima la cosecha de aceituna en la provincia de Sevilla, y verdaderamente extraordinaria la que se vé por todas partes en la de Córdoba.

Las tierras se han beneficiado con las últimas lluvias en aquella región principalmente, y todo hace presagiar hasta ahora otro buen año de cereales sobre los dos que han transcurrido.

Con el epígrafe de La Hulla dice la Gaceta de caminos de hierro:

«He aquí un dato elocuente para estimular a las compañías mineras españolas para que activen la explotación de sus minas de combustible mineral.

La elevación del precio del carbon ha llegado a ser excesiva, y las últimas estadísticas del *Board of trade* (Dirección de comercio) de Inglaterra, contienen una vez más cifras muy significativas sobre este punto. En Setiembre último, el valor de las exportaciones del Reino Unido ha sido de 23,143,026 libras, lo que constituye un aumento de 17 por 100 sobre las del mismo mes de 1870.

En estas cifras el valor de las hulla entra por más de un sesenta por ciento, aunque la cantidad explotada ha disminuido un 4 por 100 respecto de las exportadas en 1871.

Es de notar que, si bien en proporciones menores, la mayor parte de los artículos se encuentran en un caso semejante: aumento en los precios y disminución en las cantidades expeditas.»

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Boaristo, Papa.

SANTOS DE MAÑANA. San Vicente, Santa Sabina y Santa Cristeta, mártires.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de las Cuarenta Horas en la iglesia del hospital de San Juan de Dios, donde continúa la novena de San Rafael; a las diez será la Misa mayor con sermón que predicará D. Miguel Martínez y Sanz, y por la tarde, en los ejercicios, será orador D. Gregorio Montes.

En la parroquia de San Sebastian se celebrará a San Crispín y San Crispiniano, con Misa solemne, manifestos y sermón, que predicará D. Pedro Carrascosa.

En las parroquias habrá Misa mayor, y por la tarde ejercicios con manifestos y sermón, que predicará, en los Servitas D. Juan José Moreno, en Capuchinos D. José Barthe y Requena, y en Loreto D. Ignacio Sevilla.

Termina la novena del Santísimo Sacramento en el oratorio del Olivar: a las diez será la Misa mayor con sermón, que predicará D. Enrique Riquelme y de Palma, y por la tarde, en los ejercicios, D. Ambrosio de los Infantes.

Concluye también la novena de la Virgen de Valvanera en San Ginés, y predicará en la Misa mayor D. José García Romero, y por la tarde don Juan Troncoso.

Continúa por la noche en Santa María la novena de las Animas del Purgatorio, y predicará D. Esteban Rodrigo Labarta.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora del Socorro en San Millán, ó la de los Temporales en San Ildefonso.

SANTOS DEL LÚNES. San Simón y San Judas Tadeo, apóstoles.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de San Juan de Dios, donde continúa la novena de San Rafael: a las diez será la Misa mayor con sermón, que predicará D. Ramon García, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Manuel Gonzalez.

Continúa por la noche la novena de las Animas benditas en Santa María, y predicará D. Esteban Labarta.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de la Misericordia en San Sebastian, ó la del Favor en San Millán.

IMPRENTA DE D. ROQUE LABAJOS.

a cargo del mismo.

Calle de Pelayo, núm. 34, bajo.

SECCION DE ANUNCIOS.

JARABE DE LABELONYE

Farmacéutico de 1.ª clase de la Facultad de París.

Este Jarabe es empleado, hace más de 25 años, por los más célebres médicos de todos los países, para curar las enfermedades del corazón y las diversas hidropeas. También se emplea con feliz éxito para la curación de las palpitaciones y opresiones nerviosas, del asma, de los catarrhos crónicos, bronquitis, tos convulsiva, espasmos de sangre, extinción de voz, etc.

Depósito general en París, en casa de LABELONYE y C.ª, rue d'Aboukir, 99.

GRAGEAS DE GELIS Y CONTÉ

Aprobadas por la Academia de Medicina de París.

Resultado de dos informes dirigidos a dicha Academia el año 1840, y hace poco tiempo, que las Grageas de Gelis y Conté, son el más grato y mejor ferruginoso para la curación de la clorosis (colores pálidos); las pérdidas blancas; las debilidades de temperamento, en ambos sexos; para facilitar la menstruación, sobre todo a las jóvenes, etc.

Depósito general en París, en casa de LABELONYE y C.ª, rue d'Aboukir, 99.

Depositarlos en Madrid: D. José Simón, calle del Caballero de Gracia, núm. 4; Agencia franco-española, Sordo, 34; Sres. Borrell, hermanos, Puerta del Sol, 5, 7 y 9; Moreno Miquel, Arenal, 2; Sanchez Ocaña, Príncipe, 43; Escolar, plaza del Angel, 7; Orleg, calle del León, y Rodríguez Hernandez, calle Mayor, 27 y 29.—En provincias, en las principales farmacias.

(A.—3,385.)

BOCA DE LOS DIENTES Y DE LAS ENCÍAS

El elixir, los polvos y la opiata dentífricos de DETHAN, están dotados de un perfume y de un sabor exquisitos, destruyen las inflamaciones de la boca, dan al aliento un olor agradable y a los labios un color vivo y hermoso, fortalecen las encías, ponen los dientes blancos y sólidos, curan las caries y los dolores.

En París, DETHAN, faubourg Saint-Denis, 90.—En Madrid, Agencia franco-española Sordo, 31.—Por menor: J. Simón, Borrell hermanos, Moreno Miquel, farmaceuticos; 22, perfumerías Carrera de San Gerónimo, y Carmen, 1.

LÁMPARAS FÚNEBRES

Se acaba de recibir un gran surtido y formas muy elegantes. MARIN, plaza de Herradores, 12. Surtido abundante en lámparas de sobremesa y comedores a precios económicos. Coronas y diademas preciosas de todos tamaños para vírgenes. Aceite mineral a 4 cuartos; una lata con 18 litros 58 rs., sin lata 56.

ENFERMEDADES CONTAGIOSAS GRAJES-ESENCIA

INYECCION DE A. DE SIBORD.

Las GRAJES-ESENCIA, bajo la forma de un excelente confite, contienen en un estado de concentración, desconocido hasta el día, los principios más energicos del COPAIBA y del CUBERA. Sopórtanlas los estómagos más delicados.

La INYECCION DE SIBORD es la única exclusivamente vegetal, la sola conteniendo en una feliz asociación los principios más activos del COPAIBA y del MATICO.

Las experiencias de las primeras celebridades médicas, han justificado la eficacia de estas dos especialidades para la CURACION SEGURA de las hemorragias antiguas y recientes, etc.—En España, 22 rs.

Para la exportación, dirigirse a M. M. de SIBORD ET DOLL, 142, rue de Province, París.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell, Miquel, Escolar-Ocaña y Orleg.

(Núm. 3,537.)

DOCTOR IN ABSENTIA.

Todo profesor en artes y ciencias, individuos del Clero y magistrados, que deseen obtener los títulos de doctor ó bachiller honorario, pueden dirigirse a Medicien, calle del Rey, Jersey (La Gaceta), quien les dará gratuitamente las noticias necesarias.—La Agencia franco-española, en Madrid, calle del Sordo, 31, facilitará los estatutos.

PILULES DEHAUT

PILORAS DEHAUT.—Esta nueva combinación, fundada sobre principios no conocidos por los médicos antiguos, llena, con una precisión digna de atención, todas las condiciones del problema del medicamento purgante.—Atraves de otros purgativos, este no obra bien sino cuando se toma con muy buenos alimentos y bebidas fortificantes. Su efecto es seguro, al paso que no lo es el agua de Sedlitz y otros purgativos. Es fácil arreglar la dosis, según la edad y la fuerza de las personas. Los niños, los ancianos y los enfermos debilitados lo soportan sin dificultad. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mejor le convengan según sus ocupaciones. La molestia que causa el purgante, estando completamente anulada por la buena alimentación, no se halla reparo alguno en purgarse, cuando haya necesidad.

—Los médicos que emplean este medio no encuentran enfermos que se nieguen a purgarse, como se pretexta de mal gusto por temor de debilitarse. Véase la Instrucción muy detallada que se da gratis, en París, farmacia del doctor Dehaut, y en todas las buenas farmacias de Europa y América. Cajas de 20 rs., y de 10 rs.

BAÑOS DE PENNES

están recomendados por los mejores médicos como *dermatológicos, estimulantes, resolventes y reconstituyentes*. Su uso es hoy día tan popular para reemplazar los baños alcalinos, ferruginosos, todavados, sulfurosos los baños de mar calientes que se encuentran en las farmacias de Francia y España. Su eficacia es segura en los casos de *em-pobrecimiento de la sangre, agotamiento de las fuerzas, derrames biliosos, obstrucciones de las glándulas, irritaciones de los intestinos, fiebres de los pantanos, prurigo y para los reumatismos*. Merced a la estimulación general que producen, tienen la propiedad de preservar de las epidemias.

—Precio, 6 rs.

Fábrica, rue de Latran, núm. 4, en París.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, calle del Sordo; por menor, Sres. Borrell, hermanos, Moreno Miquel, Escolar y Sanchez Ocaña. En Vitoria, Sr. Zabala, y en todas las farmacias de provincias.

(A.)

H. BIONDETTI, CABALLERO DE varias órdenes por servicios prestados por su *condage* regular para curar las hernias. Dirigirse de una a cuatro, rue Vivienne, 48, París.

ESTUDIOS DE LA ASOCIACION DE CATÓLICOS

Cuando de las enseñanzas que se da en el próximo curso, y honorarios que habrán de satisfacer mensualmente los alumnos que no sean pobres.

Instrucción primaria elemental. 30 reales.

» superior. 40 »

Reposo y complemento de la misma. 40 »

Dibujo lineal y de figura. 20 »

SEGUNDA ENSEÑANZA.

Latín y castellano, años 4.º y 2.º, dos lecciones diarias, por cada uno. 50 reales.

Geografía, Historia Universal, Historia de España, Historia Natural, Fisiología e Higiene; por cada una. 20 »

Retórica y Poesía, Aritmética y Algebra, Geometría y Trigonometría, Psicología, Lógica y Filosofía moral; por cada una. 40 »

Elementos de Física y Química. 40 »

Cátedra de latín para adultos, que habiéndolo ya cursado, deseen perfeccionar este estudio. 30 »

LENGUAS VIVAS.

Lengua italiana, francesa, inglesa, alemana; por cada una. 30 reales.

LENGUAS SÁBIAS.

Lengua hebrea, árabe, sanscrita. 40 reales.

FACULTAD DE CIENCIAS.

Complemento de Algebra, Geometría y Trigonometría rectilínea y esférica, Geometría analítica de dos y tres dimensiones; por cada una. 40 reales.

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS.

Todas las que comprende el grado de Bachiller; cada una. 30 reales.

FACULTAD DE DERECHO.

Todas las necesarias para el grado de Licenciado; cada una. 30 reales.

CIENCIAS ECLESIASTICAS.

Teología dogmática; Teología moral; Sagrada Escritura; Teología polémica; cada una. 20 reales.

Los distinguidos profesores que dan la enseñanza en estos ESTUDIOS, y el buen éxito obtenido en los exámenes oficiales de los cursos anteriores, son la mejor recomendación que puede hacerse de la enseñanza científica y literaria de los ESTUDIOS DE LA ASOCIACION DE CATÓLICOS.

La matrícula está abierta en la secretaría de los ESTUDIOS, Cuesta de Santo Domingo, 30, principal, desde las diez de la mañana hasta las dos de la tarde.

Los alumnos que pidan rebaja ó gracia completa de estos honorarios, presentarán en secretaría una solicitud en que así lo expresen, escrita en papel sencillo, y dirigida a la Junta Superior de la Asociación.